

## **La integración al mercado financiero de la elite xalapeña a través de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa (1904-1910)**

CÉSAR AUGUSTO ORDÓÑEZ LÓPEZ\*

**E**N LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS un grupo de historiadores ha centrado su interés en el estudio de las finanzas mexicanas, en especial en las cuestiones bancarias, los mecanismos de financiamiento y la influencia que dichos establecimientos tuvieron en el desarrollo material y económico del Porfiriato. También ha sido de su competencia la temática de los mercados y la transferencia de dinero entre los individuos, empresas y gobiernos. Aunque en este rubro poco se conoce del papel que jugaron los clientes de la banca porfiriana en la internacionalización de la red bancaria y los montos de la circulación fiduciaria. Un trabajo de esta índole permitiría observar la ampliación del mercado y la integración de viejas plazas mercantiles, como Xalapa, al mercado financiero de finales del siglo XIX y principios del XX. El sentido del presente artículo es precisamente contribuir en el conocimiento de dichos sucesos y acrecentar el interés sobre la temática. La finalidad del trabajo es acercarse a la función de un moderno sistema de crédito y pagos en el ámbito local, la importancia que tuvo en los mercados regionales y la integración al mercado nacional e internacional que logró la elite xalapeña. Para ello, nos adentramos en el movimiento fiduciario respaldado por los clientes del banco a través del establecimiento y funcionamiento de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa de 1904 a 1910. En este sentido, debe aclararse que, en el estudio de la banca, al abordar a los clientes se hace referencia a un

\* Dirigir correspondencia a Carlos Méndez Alcalde 1000, esquina con Gaspar Méndez, C.P. 91183, Xalapa, Veracruz; tel. 8-40-42-96; e-mail: ordonez\_cesar@yahoo.com.mx.

sector de población con capacidad monetaria para diversificar su capital o en todo caso para ahorrar una parte del mismo. Ello lleva a establecer que dichos individuos se desenvuelven en el comercio, en el negocio de comisiones, en la producción agrícola o industrial; que pertenecen al grupo de políticos y burócratas del gobierno estatal y federal, y que contaban con un ingreso estable y propiedades rústicas o urbanas.

Al abordar la temática bancaria en el Porfiriato se tiene como marco de referencia la existencia de una entidad que se ha urbanizado y que posee una creciente actividad comercial, industrial y agrícola, y cuya consolidación está representada por la fundación de una institución de crédito. La banca, a su vez, funciona gracias a los excedentes de capital provenientes de las actividades mencionadas. Sin embargo, sobre este punto, algunos autores aseguran que la influencia del crédito bancario en el desarrollo productivo industrial del país fue nula.<sup>1</sup> Ciertamente, pues en la última década del Porfiriato existe un mercado financiero definido por un gran número de bancos comerciales o de emisión volcados a la especulación de préstamos a corto plazo, y un limitado grupo de instituciones hipotecarias y refaccionarias de crédito a largo plazo.

Durante los primeros años de vida independiente, las instituciones de crédito estuvieron limitadas por la falta de capitales y la pugna por la organización del Estado-nación.<sup>2</sup> El proceso se aceleró en la presidencia de Manuel González cuando se establecieron las bases del crecimiento económico y la paz del país. En el periodo comprendido entre 1824 y 1875 se fundaron importantes establecimientos de crédito como el Banco de Avio, el Banco de Amortización de la Moneda de Cobre, el Banco de Santa Eulalia y el Banco de Londres, México y Sudamérica, con la participación de capitales nacionales y extranjeros. Sin embargo, los establecimientos crediticios se ubicaron en las principales plazas financieras y comerciales que contaban con líneas férreas, ya que el ferrocarril agilizaba

<sup>1</sup> RODRÍGUEZ LÓPEZ, 1995, p. 8.

<sup>2</sup> La temática ha sido abordada por Robert A. Potash, en su libro *El Banco de Avio de México. El fomento de la industria 1821-1846*, FCE, México, 1959; recientemente José Enrique Covarrubias ha abordado el estudio del Banco de Amortización de la Moneda de Cobre y otros proyectos de banca, en *La Moneda de cobre en México, 1760-1842, un problema administrativo*, UNAM/Instituto Mora, México, 2000.

la circulación del dinero y las mercancías que se adquirían para abastecer los mercados.<sup>3</sup> Si bien la banca cumplía un papel importante en la articulación del mercado y la estabilidad hacendaria del país, ésta tuvo que esperar hasta la primera década del siglo XIX para consolidarse.

Hacia 1885 funcionaban el Banco de Londres, México y Sudamérica, el Banco Nacional Mexicano, el Banco Mercantil de México, el Banco de Santa Eulalia, el Banco Minero de Chihuahua y el Nacional Monte de Piedad, habilitado para emitir billetes desde 1879, entre otros.<sup>4</sup> Sin embargo, una crisis en ese mismo año evidenció las irregularidades en la emisión de papel comercial y dio paso a la reglamentación de sus operaciones. Meses después se establecerían las bases para el crédito. Por vez primera en el Código de Comercio se emitieron artículos que reglamentaban el negocio bancario. Lo que podría considerarse un avance en el sistema financiero mexicano, para los empresarios era un retroceso, pues conducía a clausurar los establecimientos existentes y a darle prioridad al Banco Nacional de México.<sup>5</sup> Después de una larga negociación entre el Gobierno Federal y los capitales privados, interesados en la inversión bancaria, en 1897 se decretó la Ley de Instituciones de Crédito. Con ello quedó establecido el marco jurídico en el que se desenvolvería la banca refaccionaria, hipotecaria y comercial.<sup>6</sup> Para 1905 existían 36 instituciones de crédito repartidas en los diferentes estados, en su mayoría de carácter comercial, dos almacenes generales de depósito y nueve establecimientos sin concesión.<sup>7</sup> Entre ellos se encontraban el Banco de Londres, México y Sudamérica fundado en 1864 y el Banco Nacional Mexicano, facultados para que sus billetes tuvieran cobertura nacional. Tanto la banca refaccionaría como la hipotecaria quedaría relegada a un segundo plano, pues los recursos que ofrecía eran escasos y no alcanzaban a cubrir

<sup>3</sup> LUDLOW, 1993, p. 334; LUDLOW, 1998, p. 9; MARICHAL, 1998, p. 116; GONZÁLEZ, 1981.

<sup>4</sup> GARCÍA GRANADOS, s. f., p. 764; LUDLOW, 1996, p. 167.

<sup>5</sup> Al respecto, en el *Código de Comercio* de 1884 aparece la primera base jurídica sobre los bancos que dará paso a la negociación sobre la reglamentación bancaria, la cual, a su vez, tendría como resultado la *Ley de instituciones de crédito de 1897*.

<sup>6</sup> MARICHAL, 1993, pp. 435-441.

<sup>7</sup> SOUTHWORTH, 1907, pp. 323-327.

las necesidades de créditos, a mediano y largo plazo, de la industria y la agricultura. No sucedió lo mismo con la banca de emisión o comercial, bien acogida por los comerciantes y empresarios, que vieron en ella una forma de asegurarse capital, movilizarlo sin muchos riesgos y de liberarse de los préstamos usurarios.<sup>8</sup>

Si bien, el régimen porfirista intentó constreñir el sistema múltiple de emisión y depositar en un solo banco la responsabilidad, las necesidades del mercado limitaron tal idea. Muy pronto se advirtió que podía ser útil para los comerciantes y empresarios como al gobierno, pues en esos últimos años, gracias a los créditos del Banco Nacional, al gobierno y a los servicios de cobro de impuestos, la Hacienda Pública se recuperó. De esta manera, la multiplicidad bancaria de finales del Porfiriato se propuso como un mecanismo para alentar la inversión gubernamental, puesto que tuvo entre sus funciones ofrecer créditos tanto al gobierno federal como al estatal y cobrar los impuestos. En 1908, según *The Mexican Year Book*, el total de dinero prestado por los establecimientos de crédito a las finanzas públicas en acciones y bonos fue de 31 350 004.47 pesos, superando los 43 millones de pesos a mediados de 1909. Asimismo, en el ámbito privado la multiplicidad bancaria duplicó los recursos monetarios para el comercio y en menor grado para la industria y la agricultura. En este rubro los préstamos diversos, con garantía, hipotecarios, más los descuentos, ascendían en 1909 a un total de 635 055 250.40 pesos, que representaban más de 85% del total del activo.<sup>9</sup>

#### LA FUNDACIÓN DEL BANCO MERCANTIL DE VERACRUZ Y LA SUCURSAL DE XALAPA

El establecimiento que se aborda es de carácter comercial, y estaba capacitado para crear sus propios billetes por el doble de su metálico (dos millones de pesos en oro a cuatro millones de pesos en billetes), con el fin de duplicar los recursos monetarios y alentar la actividad mercantil. En la

<sup>8</sup> MARICHAL, 1998, p. 117.

<sup>9</sup> *The Mexican Year Book*, 1910, p. 224.

época que nos ocupa, la banca de emisión era una institución financiera intermediaria encargada de canalizar los ahorros de personas, empresas y gobierno a préstamos de inversión. Para captar el metálico el establecimiento crediticio pagaba un porcentaje de interés (3% anual) sobre el ahorro del cliente, quien destinaba la parte ociosa de su riqueza al ahorro. En realidad este egreso de 3% era mínimo si lo comparamos con las ganancias que los bancos obtenían por prestar servicios de crédito. Por un préstamo de seis meses cobraban de 6% a 12% de interés sobre el total, según las condiciones del mercado, y por giro de dinero, descuento por presentación de letras antes de su vencimiento, endoso y situación de fondos, y colocación y cobro de letras en plazas nacionales y extranjeras obtenían de 0.25 % hasta 4% de interés por movimiento sobre el numérico. A pesar de lo que sugieren las elevadas tasas de interés, el giro bancario fue redituable gracias al incremento de la actividad comercial en el régimen porfirista.

Aprovechando la libertad del sistema financiero, un sector de comerciantes porteños inmiscuidos en la banca desde 1880 —al fundarse el Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil de México—, organizó y creó en 1898 el Banco Mercantil de Veracruz. Con ello reforzaron sus vínculos y ampliaron su circuito mercantil hacia la ciudad de México.<sup>10</sup> El grupo se inclinó por una institución de emisión, pues la principal actividad del puerto de Veracruz la constituía el comercio y en menor grado la industria y la agricultura. Además, de esa manera se liberaban del mercado de crédito usurario. La propuesta provino de la firma Zaldo y Cía., integrada por empresarios españoles establecidos desde 1857, que poseían un fuerte capital diversificado en actividades como el comercio, la industria textil, el tabaco y las comunicaciones ultramarinas. También participaron los españoles Antonio Palomo, Saturnino Ulibarri y José Brier. El primer Consejo de Administración lo formaron individuos de reconocido prestigio y crédito en el ámbito nacional: Román Zaldo, presidente; Antonio Palomo, vicepresidente; J. Villaceros Benito, primer vocal secretario; Esteban J. Pous, segundo vocal propietario; Antonio G.

<sup>10</sup> LUDLOW, 1993, p. 318; LUDLOW, 1997, pp. 10-12; LUDLOW, 1998, p. 159.

Presno, primer vocal suplente; E. Specker, segundo vocal suplente; C. Pardo y Sáinz, tercer vocal suplente, Laureano Álvarez, cuarto vocal suplente; Saturnino Ulibarri, comisario propietario, y Manuel Gómez, comisario suplente.<sup>11</sup>

Tanto el grupo como la institución iniciaron un proceso de fortalecimiento y ampliación en 1901. En este año el capital del Banco Mercantil de Veracruz sirvió para respaldar la fundación de otras sociedades crediticias. Una de las primeras fue la promoción del Banco Hispanoamericano de Madrid, en la que participaron Gervasio Zaldo, comerciante y directivo del Mercantil de Veracruz, quien ocuparía la vicepresidencia del Hispanoamericano, y Antonio Basagoiti, director del Banco Nacional de México.<sup>12</sup> Para 1902, junto con el Banco Central Mexicano, la Compañía Banquera Anglo-Mexicana y empresarios de México, Chihuahua y Veracruz, establecieron los Almacenes Generales de Depósito de México y Veracruz, S.A., de los que Ricardo Zaldo sería vicepresidente. Finalmente, las acciones compradas al Banco de Tabasco permitirían que otro miembro de los Zaldo, Dionisio Román, ocupara el puesto de esta institución bancaria.<sup>13</sup> Con ello, ampliaron el circuito de circulación del dinero emitido y respaldado por los bancos regionales, que se afianzó en 1904 pues antes ningún establecimiento se sentía obligado a aceptar los billetes emitidos por otro.<sup>14</sup>

Dichos sucesos sugieren, por una parte, el control del mercado de capital por medio de la unificación del sistema financiero, a partir de lo cual tiene lugar la concentración del dinero fiduciario en ciertas plazas mexicanas y extranjeras y dentro de esta elite bancaria. Tal sugerencia no es arbitraria, si nos basamos en el hecho de que los establecimientos crediticios integraron a individuos que influyeron en el desarrollo económico de

<sup>11</sup> LUDLOW y BLÁZQUEZ, 1997, pp. 11-12.

<sup>12</sup> *The Mexican Year Book*, 1910, p. 239. Carlos Marichal ha realizado importantes trabajos sobre la formación de los mercados de capital en México, entre ellos se encuentra el que hizo sobre Antonio Basagoiti y Arteta. MARICHAL, 1999, p. 791.

<sup>13</sup> BARRERA LAVALLE, 1909, pp.145-147; *The Mexican Year Book*, 1910, pp. 247, 265, 267; MARICHAL, 1999, p. 791.

<sup>14</sup> BARRERA LAVALLE, 1909, pp. 216-219.

sus respectivas entidades y en las operaciones financieras. Tales fueron los casos de los Terrazas-Creel, Escandón, Pimentel y Fagoaga, Scherer, Casasús, Castellot, Signoret, Basagoiti y Zaldo. Además, este hecho fue un síntoma de la consolidación económica de una elite nacional —ligada por intereses empresariales, de parentesco y de paisanaje y que integraban un amplio mercado financiero—, a través de la creación de compañías por acciones.

Desde su fundación el Banco Mercantil de Veracruz no enfrentó muchas dificultades, pues tuvo éxito desde la suscripción de las acciones. Es posible que esto dependiera del mercado de crédito de la región del Golfo de México, con motivo de la guerra de independencia de Cuba; lo cual sugiere la existencia de capitalistas en busca de mercados prometedores. Un mes después los titulares del banco solicitaron a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público la autorización para duplicar su capital a dos millones de pesos; petición acordada cuatro días más tarde, con la condición de que se duplicara igualmente el fondo de garantía.<sup>15</sup> Barrera Lavalle argumentaba que dicha ampliación de capital era síntoma de consolidación.<sup>16</sup> Para entonces la institución bancaria acumuló en sus cajas 1 828 620 pesos, cantidad semejante de dinero a la que representaba su capital exhibido. Además, utilizó 2 257 565.68 pesos, depositados por los clientes, para otorgar préstamos por 5 120 114.01 pesos. Pero la consolidación del negocio fue evidente cuando el monto del capital exhibido y los depósitos le permitieron realizar una emisión al descubierto de billetes, es decir, a emitir sobre depósito.<sup>17</sup>

Para febrero de 1904 el Mercantil de Veracruz había logrado colocar en el mercado billetes al descubierto por encima de su existencia en metálico, que era de 1 828 082.02 pesos, mientras que sus billetes en circulación y sus depósitos a la vista alcanzaron los 3 417 968.47 pesos.

<sup>15</sup> LUDLOW y BLÁZQUEZ, 1997, p. 12.

<sup>16</sup> BARRERA LAVALLE, 1909, p. 493. Lavalle originario de Mérida, era un estudioso de la banca involucrado en la actividad, primero como contador de la Sucursal del Banco Nacional y luego del Banco Mercantil de Yucatán; finalmente estuvo a cargo de la "Mesa de Bancos" de la Secretaría de Hacienda. ROSENZWEIG, 1985, t. II, p. 841.

<sup>17</sup> BARRERA LAVALLE, 1909, pp. 493-496.

Lo que indica que invirtió parte del dinero y fondos de reserva en otros negocios, ofreciéndole al público mayores ventajas.<sup>18</sup> La confianza hacia el Banco Mercantil de Veracruz y su capacidad para responder a las necesidades del mercado, lo llevaron a establecer sucursales en Xalapa y Orizaba en 1904 y en años posteriores en Puerto México (hoy Coatzacoalcos), San Andrés Tuxtla y Tuxpan.<sup>19</sup> La fundación de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa tuvo su origen en el poder económico de la elite xalapeña y en el desarrollo de la ciudad. Como poder económico se entiende la existencia de un mercado de dinero que sustenta el desarrollo local. El mercado de dinero se reconoce por la existencia de rentistas e instituciones de beneficencia que usaron con el capital acumulado durante más de cuatro décadas, y que se inclinaron por realizar préstamos a largo plazo y actos para la industria y la agricultura, pero no para el comercio. Otro de los factores que sustentó la fundación de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz fue la importancia de la plaza xalapeña, pues, en dicha época, ésta era un núcleo comercial y un centro de abastecimiento y de acopio de productos agrícolas de exportación. A Xalapa también llegaban productores agrícolas en busca de los créditos ofrecidos por los rentistas, de ahí que los productores de regiones vecinas recurrieran a la sucursal bancaria en busca de capital. Asimismo, como espacio urbano, Xalapa concentró a los empresarios que tenían inversiones en la industria, la agricultura y el comercio, y a propietarios de fincas urbanas y haciendas en las que criaba ganado y se procesaba caña de azúcar y productos como el café.<sup>20</sup>

En la apertura de la Sucursal también influyó el crecimiento de la población. El establecimiento de los poderes políticos propició que al grupo de poder se integraran individuos de origen externo, sobre todo comerciantes y propietarios quienes, ante la competencia, iniciaron la diversificación de sus capitales y giros hacia otros lugares. Así lo hicieron algunos comerciantes, directivos y accionistas porteños que incursionaron

<sup>18</sup> BARRERA LVALLE, 1909, p. 409.

<sup>19</sup> LUDLOW, 1997, p. 15.

<sup>20</sup> Véase César A. Ordóñez López, *La Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa*, Universidad Veracruzana, Facultad de Historia, tesis de Licenciatura, Xalapa, Veracruz, 2002.

en Xalapa como proveedores o instalando negocios. Tales fueron los casos de Calleja Hermanos, Galainena y Cía., Villa Sucesores y Cipriano Bueno, entre otros, que proveían a Xalapa y a las poblaciones de Naolinco, Banderilla, Las Vigas, Coatepec, Teocelo y Misantla. Un ejemplo representativo de inversión lo realizaron Zaldo Hermanos y Cía., directivos del Banco Mercantil de Veracruz, y Antonio Basagoiti, directivo del Hispanoamericano de Madrid. Los Zaldo compraron al xalapeño Benito Gómez Farfás la fábrica de hilados y tejidos de algodón El Molino de Pedreguera —conocida a partir de 1900 como San Bruno—, que tenía un valor de 122 500 pesos. La factoría, rodeada de un terreno de tres hectáreas, contaba, además de la maquinaria, con un ramal del Ferrocarril Interoceánico y una bodega.<sup>21</sup> Años más tarde, Los Zaldo adquirieron también La Purísima. La producción de San Bruno se cotizó en 35 000 pesos, mientras que la de La Purísima se valorizó en 180 000 pesos.<sup>22</sup> Por otra parte, según Carlos Marichal, Basagoiti estableció una fábrica textil en Xalapa y, junto a Zaldo, fundó la banca privada Basagoiti-Zaldo en la ciudad de México.<sup>23</sup>

El primer paso de la expansión bancaria estatal consistió en motivar la confianza y fomentar la credibilidad en la plaza, a través de los españoles. Antes de instalarse la Sucursal en Xalapa, los agentes del Banco Mercantil de Veracruz fueron los comerciantes Manuel Nieto y Celestino Chamorro. El primero era originario de Vinuesa y el segundo había inmigrado de Soria, del Obispado de Sigüenza, y se había avecindado en Xalapa en 1891, para posteriormente convertirse en consultor de la Sucursal. Nieto y Chamorro eran propietarios de la firma comercial Manuel Nieto y Compañía, acreedora de productos exportados por la casa Zaldo.<sup>24</sup> En 1900 llegó el gerente Manuel López Negrete, proveniente de Burgos, también comerciante, quien desempeñó el puesto de vicescánsul de España. Cabe mencionar que por las mismas fechas

<sup>21</sup> Archivo Notarial de Xalapa (en adelante ANX), 1900, fs. 154-159.

<sup>22</sup> *Memoria*, 1903, Anexo 34.

<sup>23</sup> Al parecer la fábrica a que se refiere es La Purísima. Marichal, 1999, p. 772.

<sup>24</sup> Archivo Parroquial de Xalapa (en adelante APX), *Expedientes Matrimoniales*, 29 abril de 1905 y 9 de noviembre de 1907.

llegaron comerciantes españoles provenientes de Jieffre, Pasos, Oviedo, Balmaceda, León, Jorreal y Santander, España.<sup>25</sup>

En el caso del establecimiento de Xalapa la administración quedó a cargo de los españoles Manuel López Negrete, gerente, y Celestino Chamarro, consultor. En la elección de las personas que fueron empleadas en la Sucursal influyó su posición económica y sus vínculos de paisanaje con el grupo español porteño. De este elemento dependió la seguridad de expansión del negocio bancario. Los grados reconocidos de responsabilidad bancaria cumplieron un papel importante, debido a que los empleados, corresponsales y agentes garantizaban la credibilidad de la Sucursal. Al parecer esta gente fue llamada a ocupar los puestos, se instaló en la ciudad hacia la última década del siglo XIX y principios del XX, y eran parte de la “inmigración privilegiada”, originaria de la región norte de España.<sup>26</sup>

El grupo porteño se ligó a sujetos afines que aceptaron y habilitaron la circulación de los billetes y documentos de crédito. El segundo paso fue la consolidación del grupo con intereses en el sistema financiero del que surgiría una “oligarquía bancaria”. En el caso de Xalapa se vio reflejado en los nexos matrimoniales concertados por los empleados y corresponsales. Así, por ejemplo, Celestino Chamarro contrajo matrimonio con la hija del comerciante Felipe Palenque, corresponsal del banco; entre los testigos figuraron Manuel López Negrete y Víctor Chamarro.<sup>27</sup> Además, en 1901, llegó a la ciudad Braulio Chamarro quien quedó a cargo de la negociación La Castellana, propiedad de Celestino, y para 1909 se convirtió en gerente de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en San Andrés Tuxtla.<sup>28</sup>

Además, en Xalapa existían los intereses bancarios de los comerciantes Manuel Carlos Maraña y Mazariegos, Julio Ollivier, Eugenio Gabarrot, Teodoro A. Dehesa, el empresario xalapeño García Teruel y miembros de las familias Robert y Dondé, pertenecientes al grupo impulsor de la

<sup>25</sup> APX, *Expedientes Matrimoniales*, 1890-1910.

<sup>26</sup> BLÁZQUEZ, 1994.

<sup>27</sup> APX, *Matrimonios*, Libro 34, f. 32, 1905.

<sup>28</sup> APX, *Matrimonios*, Libro 33, 1909.

banca en México. Al igual que los porteños, deseaban ampliar la red bancaria que les posibilitaría mover capitales y atraer ganancias.<sup>29</sup> A través de la venta de acciones fue como los banqueros veracruzanos lograron atraer el dinero de Teodoro A. Dehesa y Eduardo Dondé, propietarios y comerciantes inmiscuidos en la política. Dehesa inició sus actividades financieras como accionista del Banco Nacional Mexicano, e incursionó en tales negocios por sus relaciones con el grupo porteño. Se tiene referencia que, antes de 1889, Mariana Sayago le confió algunas cantidades de dinero. Posteriormente, Sayago situó otras sumas para que Teodoro A. Dehesa, gobernador del estado de Veracruz, las colocara, especialmente, en acciones bancarias.<sup>30</sup> Dehesa participó como socio fundador de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa, pues entre los meses de octubre y diciembre cobró 2 380 pesos de sus acciones.<sup>31</sup> En lo que concierne a Eduardo Dondé, hermano de Rafael Dondé, reconocido impulsor y directivo de la banca nacional, en junio de 1907 presentó un cupón de 21 acciones de la Sucursal, por el cual el Mercantil de Veracruz le pagó intereses de 126 pesos.<sup>32</sup>

Debe aclararse que en Xalapa, antes de fundarse la Sucursal del Mercantil de Veracruz, ya existían establecimientos crediticios. Desde 1897 se acordó instaurar una Sucursal del Banco del Estado de México.<sup>33</sup> En 1898 funcionaba la Agencia del Banco Nacional de México a cargo de Julio Ollivier.<sup>34</sup> Sin embargo, como lo hacía notar Limantour durante los trabajos para elaborar la Ley de Instituciones de Crédito, un banco “por más sucursales y dependencias que establezca, jamás podrá satisfacer las necesidades ni remediar los males de cada punto del territorio nacional”. Más adelante, ante los problemas de jurisdicción y responsabilidad

<sup>29</sup> LUDLOW, 1988, pp.156, 163.

<sup>30</sup> ANX, 1889, fs. 266-268.

<sup>31</sup> Archivo General de la Nación, fondo Antiguos Bancos de Emisión, Banco Mercantil de Veracruz-Sucursal Xalapa (en adelante AGN, ABE, BMV-X), 1905, fs. 418, 450.

<sup>32</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1907, f. 213.

<sup>33</sup> GARCÍA MORALES y CORZO RAMÍREZ, 1990.

<sup>34</sup> Comerciante francés y accionista del Banco Nacional de México. LUDLOW, 1993, p. 345.

financiera, afirmaba que una agencia formaba parte secundaria de una negociación y que el capital no dependía de la casa matriz sino del agente, quien era un corresponsal.<sup>35</sup> Mientras, las sucursales se consideraron parte de la red bancaria, apoyaron la circulación de los documentos de crédito y actuaron con libertad en el préstamo de capitales. Con la fundación de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa las operaciones de las agencias de los bancos Nacional y de Londres, así como las de otros, se integraron a las cuentas de dicha Sucursal.

#### LA RENTABILIDAD DE LA SUCURSAL Y LAS OPERACIONES DE LOS CLIENTES

La Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz se fundó el 11 de septiembre de 1904 e inició sus operaciones el 16 septiembre. Ocupó el departamento bajo de la casa número tres de la Calle de Enríquez; el inmueble fue tomado en arrendamiento a Raúl Dehesa, hijo del gobernador del estado Teodoro A. Dehesa. El establecimiento quedó autorizado para realizar operaciones de préstamo y descuento, abrir cuentas de cheques, abonando intereses de 3% anual sobre saldos acreedores mayores de 1 000 pesos, recibir depósitos en efectivo reembolsables a plazo, girar sobre todas las plazas comerciales de la república y expedir giros pagaderos en plazas de Europa, Estados Unidos de América y en todas las de España.<sup>36</sup> Para agilizar y respaldar las transferencias, el establecimiento se valía del telégrafo y contaba con un teléfono y una caja fuerte para el resguardo del dinero (billetes, letras, cheques), que se enviaba por ferrocarril a los bancos Nacional, de Londres, la Casa Matriz del Mercantil de Veracruz y otros con los que tenía correspondencia.<sup>37</sup>

La Sucursal inició sus operaciones con un capital de 100 000 pesos en metálico, representados por 200 000 pesos en billetes, como lo reglamen-

<sup>35</sup> Con respecto a la existencia de billetes y metálico, bajo circular decretada por el Gobierno Federal, éstos no se consideraban existencias del banco, sino un saldo en cuentas acreedoras dentro del balance general. Limantour, en SOUTHWORTH, 1907, pp. 9, 84.

<sup>36</sup> *El Orden*, 15 de septiembre de 1904, num 37.

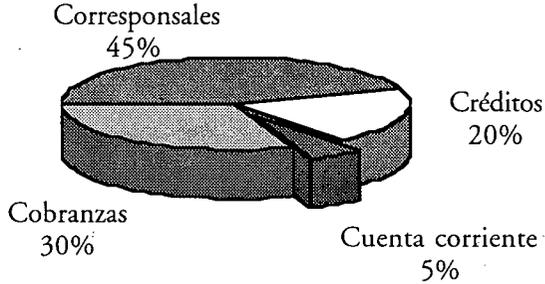
<sup>37</sup> AGN, ABE, BMV-X, septiembre de 1904.

taba la Ley de Instituciones de Crédito de 1897. La cuenta capital de 200 000 pesos se mantuvo de 1904 hasta 1910. Muestra de que la Sucursal controló la emisión para garantizar la circulación de los billetes y, en caso de crisis, respaldar el cambio. Así, la Sucursal cubrió los requerimientos del mercado a través de los depósitos hechos por los clientes, lo que le permitió ampliar y multiplicar sus operaciones de crédito. Pues los depósitos de los clientes aumentaron la existencia fiduciaria del Banco por un monto mayor a los dos millones de pesos. Esto es un claro indicador de que el establecimiento cumplió la función primordial de servir como intermediario entre los capitalistas y los inversionistas. La Sucursal se encargaba de cobrar las ganancias de los documentos respaldos por los clientes suscriptores, cuyas obligaciones de pago recaían en los clientes sujetos a crédito.

Los balances semestrales y anuales realizados por el consultor contienen una lista de los intereses que la Sucursal pagaba a los clientes. Esto hace posible conocer el papel que cumplió el cliente en el desarrollo del establecimiento y determinar si fue fundamental, debido a que del monto de los depósitos en cuenta corriente dependía el buen funcionamiento de la empresa. Asimismo muestran el modo en que el Banco operó en el ámbito de la economía xalapeña. El rubro de cuentas corrientes reconoció la existencia de 756 clientes, de los cuales 45% trabajaban en cuenta corriente, 30% en cobranzas, 20% en cuenta de crédito y el restante 5% era corresponsal del banco. Aproximadamente 9% de los clientes llevó más de una cuenta. Por otro lado, 73% de los clientes eran particulares, mientras que 18% eran compañías comerciales y el restante 9% fueron instituciones, ayuntamientos de la región de Xalapa, establecimientos de crédito e instituciones de beneficencia. Asimismo, 24% de los 756 clientes recibieron dinero por mantener ahorrado un capital a plazo fijo y más de 35% de los clientes realizó operaciones en plazas comerciales de la república y en plazas europeas, latinoamericanas y estadounidenses (véase Gráfica 1).

Los intereses anuales muestran que un promedio de 60 clientes eran ahorradores, en su mayoría burócratas, empleados en la administración estatal, municipal o de la educación. Otros eran rentistas, hacendados, personas de paso y comerciantes de la ciudad de Xalapa y de Coatepec o

GRÁFICA 1  
 CUENTAS LLEVADAS POR LOS CLIENTES DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL  
 DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)



FUENTE: Elaboración propia a partir de AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910, Libros Diario.

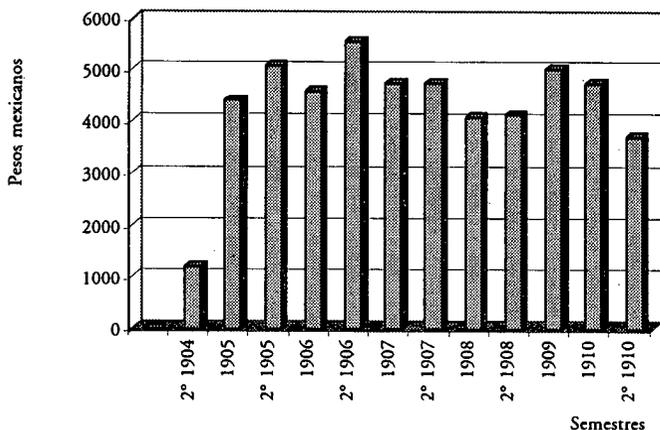
de otra plaza comercial de la república, que disponían de dinero constantemente. En el caso de los comerciantes y en menor grado de los hacendados sus continuas actividades les impidieron mantener un capital fijo. Para este caso, ser cliente del Banco tiene un sentido específico que no residió en mantener un capital fijo para obtener ganancias, ni en el hecho de ahorrarlo para el enriquecimiento, sino en la necesidad de liquidez para sus continuas actividades, lo que obligó a dichos individuos a manejar los documentos de crédito y sacarles alguna ganancia.

Al pequeño grupo de 60 ahorradores, la Sucursal les pagó 1.5% semestral por cada 1 000 pesos que tuvieran en depósito. Con respecto a los clientes restantes que no mostraron constancia en su ahorro, diversos factores explican su actuación. Algunos formaban parte de un grupo rentista, al cual le era más factible colocar el dinero sobre hipoteca y obtener mejores ganancias; otros eran profesionistas cuyo sueldo no les permitió mantener el ahorro. A diferencia de éstos últimos, los comerciantes que se beneficiaron directamente del Banco fueron inconstantes porque su actividad les impidió ahorrar a plazo; un saldo a favor significó el buen uso del dinero proporcionado por la Sucursal.

El ahorro, según balances de cuentas corrientes, depósitos a plazo y depósitos voluntarios de valores, alcanzó, durante el periodo de estudio

GRÁFICA 2

INTERESES GANADOS POR LOS CLIENTES DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)



FUENTE: AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910, Libros Diario. El balance parcial se representa con el núm. 2°.

2 808 927.20 de pesos; anualmente los ahorradores mantuvieron 308 198.99 pesos en depósitos fijos y 93 076.32 pesos en valores en garantía. La Sucursal pagó a los 60 clientes 52 141.86 pesos de 1904 a 1910. Las actividades de los clientes, durante los tres primeros meses y medio de operaciones de la Sucursal, muestran la confianza puesta en el establecimiento. De diciembre a septiembre de 1904, 29 clientes ahorraron a plazo fijo 352 836.84 pesos; por cuya cantidad el establecimiento pagó 1 212.78 pesos de interés. La suma de 352 000 pesos en un periodo normal de operaciones rendía 5 000 pesos de interés. Sin embargo, la Sucursal pagó una cantidad igual con un mínimo de 60 ahorradores.<sup>38</sup> Es decir, todo indica que para algunos clientes la Sucursal no fue un negocio redituable o, como se logra percibir en diversos documentos

<sup>38</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910, balances parciales realizados en 30 de junio y general realizado el 30 de diciembre de cada año.

notariales, la sociedad xalapeña no confiaba en los documentos fiduciarios de uso poco común.<sup>39</sup>

Los depósitos de clientes ahorradores posibilitaron a la Sucursal suficientes reservas para operaciones de crédito; de hecho, la institución duplicó sus operaciones por encima de lo previsto. Los 200 000 pesos en billetes que la Casa Matriz del Banco Mercantil de Veracruz destinó en cuenta capital no varió durante el periodo de estudio. Lo cual indica que la Casa Matriz controló la emisión de billetes en la plaza xalapeña, además de que oficialmente no dejó circular billetes de alta denominación.<sup>40</sup> Pero los depósitos de xalapeños motivaron un manejo más amplio de dinero, pues la Sucursal, según los balances de 1904 a 1910, realizó préstamos por 1 143 084.86 pesos: sobre prenda y con garantía por 74 203, en remesas por 18 847, y negoció letras por 112 132.32.<sup>41</sup> Los clientes motivaron una circulación fiduciaria de 110 988 886.30 pesos de 1904 a 1910 y aunque en 1908 Xalapa resintió la crisis financiera y agrícola de 1907, la Sucursal, aun con el retiro de capitales motivado por la desconfianza, y para evitar quiebras en sociedades mercantiles, mantuvo sus operaciones por encima de los 15 millones anuales<sup>42</sup> (véase Gráfica 3).

El balance general permitió observar el movimiento de dinero que realizó el establecimiento a través de la administración de los recursos suministrados por los clientes.<sup>43</sup> La suma total de ambas cuentas fue de 6 306 439.39 de pesos para el activo y de 6 104 303.48 pesos para el pasivo; lo cual indica que el desarrollo de la Sucursal fue estable y contó con

<sup>39</sup> Al realizar algún negocio hipotecario el rentista argumentaba que el préstamo lo hacía en moneda de plata y no estaba de acuerdo en recibir billetes como pago, y dejaba en claro que si la plata se devaluaba el deudor tenía la obligación de saldar el pago con la diferencia.

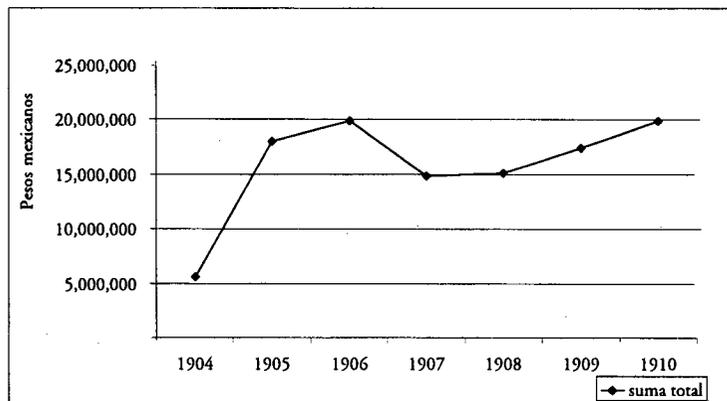
<sup>40</sup> A partir de 1904 circularon 250 billetes de 100 pesos, 1250 de 20, 10 000 de 10 y 10 000 de 5 de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa.

<sup>41</sup> AGN, ABE, BMV-X, balances de diciembre de 1904 a 1910.

<sup>42</sup> Véase Gráfica 4.

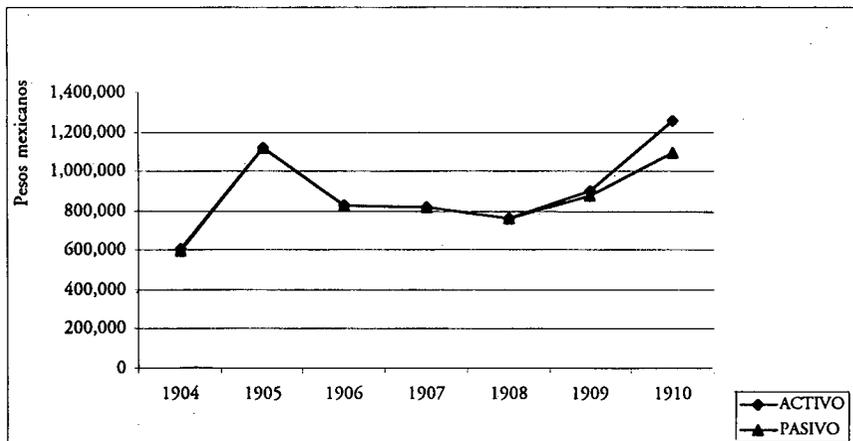
<sup>43</sup> Se considera pasivo a las deudas que el Banco tenía con los clientes, representadas por los billetes, certificados de depósito a plazo y en cuentas corrientes diversas. Mientras que el activo eran las deudas a favor de la Sucursal, los pagarés y las letras.

GRÁFICA 3  
VALOR DE LAS OPERACIONES BANCARIAS DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL  
DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)



FUENTE: AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910, Libros Diario, Libros 3.1.1-3.1.7.

GRÁFICA 4  
COMPORTAMIENTO DEL ACTIVO Y DEL PASIVO DE LA SUCURSAL DEL BANCO  
MERCANTIL DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)



FUENTE: AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910, Libros Diario.

suficientes recursos para dotar de crédito a la economía regional sin sobrepasar los límites de rentabilidad<sup>44</sup> (véase Gráfica 4).

La Sucursal, para mostrar su estabilidad y acrecentar su credibilidad, presentaba anualmente el balance de sus activos y pasivos. De los resultados obtenidos a fin de cada año, después de deducidos los gastos, se conocían las utilidades del Banco y se repartía: 10% para la formación de un fondo de reserva que cubriera la tercera parte del capital;<sup>45</sup> 6% se destinó a la retribución de los servicios que prestaron los miembros del consejo de administración, en proporción a las sesiones a que hubiesen concurrido; otro 6% se utilizó para el pago de las exhibiciones de acciones y del remate; 10% era el dividendo de los tenedores de fondos fundadores, y el resto se repartía a prorrata entre los accionistas.<sup>46</sup>

Con respecto a la contribución del volumen monetario respaldado por la Sucursal de 1904 a 1910, ésta proporcionó una ganancia de 247 216.81 pesos a la Casa Matriz del Banco Mercantil de Veracruz. De dicha cantidad, la utilidad líquida fue 128 718.40 pesos, repartida entre los accionistas. El resto se utilizó para pagar los gastos generados por el establecimiento, como: sueldo a empleados, instalación, intereses a cuentacorrentistas, comisiones y agencias de corresponsales, y 10% fue destinado al fondo de garantía o prevención que ascendía a 23 118 pesos, cantidad que se cerró en 23 000 pesos.<sup>47</sup> El consultor, Braulio Chamarro, quien se encargó de llevar los libros de cuentas y constatar los balances, fue remunerado con 11 023.74 pesos, 8% de las utilidades del periodo de 1905 a 1910. Mientras que el gerente Manuel López Negrete obtuvo 8 040 pesos.<sup>48</sup>

Finalmente, los balances permiten conocer, a través de una comparación con el balance general del Banco Mercantil de Veracruz, la rentabili-

<sup>44</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 90-91; 1905, fs. 482-483; 1906, fs. 21-25; 1907, fs. 36-38; 1908, fs. 47-49; 1909, fs. 146-149; 1910, fs. 210-212.

<sup>45</sup> *Banco Mercantil de Veracruz*, 1898, art. 60, p. 17.

<sup>46</sup> *Banco Mercantil de Veracruz*, 1898, p. 68.

<sup>47</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 90-91; 1905, fs. 293, 482-483; 1906, fs. 206-207, 21-25; 1907, fs. 229-230, 36-38; 1908, fs. 237-238, 47-49; 1909, fs. 146-149; 1910, fs. 380-381, 210-212.

<sup>48</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 90-91; 1905, fs. 293, 482-483; 1906, fs. 206-207, 21-25; 1907, fs. 229-230, 36-38; 1908, fs. 237-238, 47-49; 1909, fs. 146-149; 1910, fs. 380-381, 210-212.

dad de la Sucursal de Xalapa. En primer lugar, porque se conoce la existencia en caja y, en segundo, porque posibilita establecer la relación existente entre el numerario y la circulación fiduciaria.<sup>49</sup> A partir de esta información, se sabe que la Sucursal de Xalapa apoyó las operaciones crediticias y de circulación fiduciaria de la Casa Matriz del Banco Mercantil de Veracruz en proporción de 6.35% a 9.63% anual.<sup>50</sup>

## EL MOVIMIENTO DE CAPITAL Y LA CONFORMACIÓN DE UN CIRCUITO FINANCIERO

Se desprende del análisis anterior que nuestro elemento de trabajo del presente subtítulo lo comprenden el grupo de 60 clientes, que mantuvieron un capital fijo en cuenta corriente por más de un año. Al utilizar los servicios de crédito, los *cuentacorrentistas*<sup>51</sup> motivaron y respaldaron las operaciones de la Sucursal y con ello la circulación monetaria y fiduciaria que se generaba. El movimiento de dinero dio origen a un circuito financiero con alcances internacionales. Entiéndase por circuito financiero el espacio que se define por la constante y recíproca circulación fiduciaria, en el que los principales valores están representados por letras, libranzas, pagarés y acciones. De esta manera, el circuito financiero aparece en el momento en que la elite define una ruta de expansión y respalda en su entidad la circulación de un alto monto de documentos crediticios.

Ahora bien, un mercado financiero es el espacio donde se ofrecen y realizan transacciones de crédito a corto y largo plazo. La representan

<sup>49</sup> Limantour, en SOUTHWORTH, 1907, p. 83.

<sup>50</sup> SOUTHWORTH, 1905, p.199; 1906, p. 288.

<sup>51</sup> Paul Clemen, escritor francés de la época y autor de *La cuenta corriente*, argumentaba que la cuenta corriente era el nervio de la mayoría de las operaciones mercantiles y bancarias. La consideraba un contrato pactado entre el cuentabiente y el banquero o banco para administrar el capital depositado a plazo fijo. A cambio, el cliente obtenía como ganancia un porcentaje de interés pagado por la institución. Y, según la práctica, no era necesario mantener un capital para trabajar en cuenta corriente, sino que se podían utilizar los servicios bancarios y al final del año pagar los adeudos. Los clientes disfrutaron de varias ventajas al depositar su dinero en el banco, entre ellas: la seguridad del dinero y la facilidad de mover el metálico sin arriesgarlo, ya que a través de un mandato de pago podían realizar las actividades sin mucha dificultad. Así evitaban riesgos, simplificaban y aceleraban las operaciones sin la necesidad de hacer muchos gastos. CLEMENT, 1897, pp. 55, 95-96; BARRERA LAVALLE, 1909, p. 245.

todas las instituciones de crédito en común acuerdo para aceptar toda clase de documentos cobrables. Para que exista es necesaria la presencia de un *mercado de dinero*. Cuando se aborda el mercado de dinero no se hace referencia a una institución, sino, a la negociación de instrumentos de deuda a corto plazo. Es el excedente de dinero con el que se promueven las actividades comerciales, agrícolas e industriales de una región. Y se origina a partir del interés de colocar dinero en algún tipo de documento para obtener ganancias. Este tipo de mercado fue aprovechado por las instituciones bancarias para ampliar las operaciones de crédito, que en conjunto formaban un mercado financiero. A través de este mercado se originaba el mercado de capitales, que en la actualidad está representado por la Bolsa de Valores. El *mercado de capital* es la relación financiera creada por cierto número de instituciones y convenios, que permiten llevar a cabo operaciones entre oferentes y demandantes de recursos a largo plazo como la emisión de acciones, valores de gobiernos local, estatal o federal. En ese sentido, la integración de los diferentes mercados a través de la red bancaria hizo posible definir los circuitos financieros en los que se fomentaba la libre circulación de documentos fiduciarios.<sup>52</sup>

Ahora bien, a través de los intereses que pagó la Sucursal a los clientes, y con el apoyo de información notarial y de directorios comerciales y bancarios, es posible identificar en primer lugar el mercado de dinero que absorbió el Banco Mercantil de Veracruz y, en segundo, detectar la posición de los clientes dentro de la economía xalapeña. Por tanto, considerando que el Banco gastaba 15 pesos (1.5%) semestral sobre cada 1 000 pesos, y que se pagó a un grupo de 60 ahorradores 52 141.86 pesos, entonces el capital total promedio depositado por los clientes fue de 3 476 124 pesos en el periodo de 1904 a 1910. Dicha cantidad fue el excedente del mercado de dinero que, al resguardarla y utilizarla, a la Sucursal le permitió duplicar sus operaciones por encima de los seis millones de pesos. Por otra parte, se detectó que sólo un grupo de 32 individuos, cuya actividad era el comercio, la producción agrícola, la industria, la política

<sup>52</sup> SELDON y PENNANCE (comps.), 1986, p. 349; AHIJADO y AHUER, 1968, p. 403; BANNOCK, *et al.*, 1993, p. 23.

CUADRO 1  
PRINCIPALES AHORRADORES DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)  
(PESOS)

Clientes	1904		1905		1906		1907		1908		1909		1910		Total
	2°	1°	2°	1°	2°	1°	2°	1°	2°	1°	2°	1°	2°		
Eduardo Donde	99.22	261.00	413.16	593.19	301.82	617.25	443.25	522.11	167.60	180.09	232.92	98.14	3 929.75		
Guillermo Pasquel		31.36	299.06	258.57	354.70	222.66	446.15	903.89	592.22	240.65	3 349.26				
Tiburcio Mesa	87.95	147.62	131.98	149.14	153.48	126.76	95.65	92.78	93.09	81.21	140.79	76.86	1 377.31		
Villegas Sucs., J. A.	19.82	99.05	218.63	213.48	362.07	101.00	28.36	16.78	45.52	96.79	14.12	57.40	1 273.02		
Manuel															
Mendoza Alva	23.18	107.20	218.30	107.84	22.03	117.18	158.49	18.59	14.06	36.98	24.71	16.85	865.41		
Sebastián Canovas y Pasquel				44.05	149.69	131.68	75.67	39.48	44.52	81.42	42.97	21.35	630.83		
Guillermo Pastrana	21.30	47.61	53.47	63.99	66.02	65.92	68.01	68.10	58.89	55.64	19.07		588.02		
Benigno de Nogueira		18.57	112.31	207.73	3.20	37.81	40.57	35.04	67.97	34.55			557.75		
Orilio Sabbatini				23.65	44.31	208.09	50.00	93.92	90.32	27.20			537.49		
Manuel Nieto y Cía.	198.65	131.19	1.62	10.28	162.35	9.61							513.70		
Miguel Cernichiaro		34.11	3.67	73.27	80.56	72.62	63.36	66.34	48.16	45.31			487.40		
Ángel Trigos				132.54	53.66	121.60	72.48	6.23	9.53	36.33			432.37		
Luis y Carlos Caraza	41.06	49.07	177.87	118.67	14.66	7.32							408.65		

FUENTE: Elaboración propia a partir de la información del AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910. Las sumas representan el 1.5% del total de su dinero ahorrado.

y el rentismo, mantuvieron entre 2 000 y 60 000 pesos, que les permitía obtener una ganancia de intereses entre 30 y 900 pesos cada seis meses.

En lo que respecta al mercado financiero en la ciudad de Xalapa, debe tomarse en cuenta la existencia de sucursales del Banco Nacional y del Banco del Estado de México y de los agentes del Banco de Londres que se encargaban de realizar operaciones. Aunque esto es un indicativo de la integración al mercado financiero, faltan elementos para confirmarlo, pues se desconocen el tipo de operaciones que se llevaban a cabo, con excepción del cobro de impuestos hecho por el Banco Nacional. Pero en el caso de Veracruz y Xalapa, la fundación de los Almacenes Generales de Depósito de México y Veracruz S.A., la participación en el Banco Hispanoamericano de Madrid y la ampliación del capital del Banco Mercantil de Veracruz (1904), consolidó un mercado y creó un circuito financiero entre el puerto de Veracruz y la zona norte del país. Por una parte, representó el primer sondeo para medir la capacidad monetaria de la elite xalapeña. Y por otra, la integración de empresarios como el francés Eugenio Gabarrot, Ricardo Zaldo, Eduardo Dondé<sup>53</sup> y Teodoro A. Dehesa, con los empresarios de Chihuahua y de la ciudad de México (Creel, Escandón, Scherer, Alcazar, Castellot, Bermejillo, entre otros) ligados al Banco de Londres y México, al Nacional, al Minero de Chihuahua, al Mercantil de Monterrey, al de Morelos, al Central Mexicano y al de Comercio e Industria; a las compañías mineras de Batopilas, Dos Estrellas y La Agujita; a las industrias de Santa Gertrudis y El Buen Tono, y a las compañías ferrocarrileras del Nacional Mexicano, del Interoceánico y del Panamericano.<sup>54</sup>

La presencia de los mencionados individuos no es ajena al espacio xalapeño si recordamos que, en el sistema financiero mexicano del Porfiriato, la forma de inversión más común se realizó por medio de las acciones. Éstas posibilitaron la diversificación, tanto cuantitativa como

<sup>53</sup> Hacendado, político y comerciante xalapeño, originario de Campeche; hermano de Rafael Dondé, presidente del Banco de Londres, México y Sudamérica, director del Ferrocarril Panamericano y vicergerente de la fábrica de cigarros El Buen Tono. *The Mexican Year Book*, 1910, pp. 240, 324, 420.

<sup>54</sup> *The Mexican Book Year*, 1910, pp. 3, 240-241, 245, 247, 257, 290, 302, 314, 316, 324, 420, 424, 491, 493, 496, 502, 505, 560, 650.

cualitativa, en negocios redituables y administrados por individuos emprendedores. Y la inversión a través de los bancos se hizo por medio de la colocación de dinero en plazas que ofrecieran altos intereses, para lo cual se usaron los depósitos y las letras. Éstas permitían realizar giros al descubierto pactados entre negociantes. Algunos de los giradores y aceptantes solían ser parientes y amigos que impedían la circulación indefinida de los documentos de crédito.<sup>55</sup>

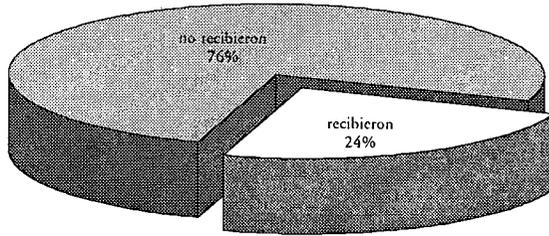
Si bien, los hechos sugieren que la circulación fiduciaria tenía que moverse en el circuito de intereses bancarios establecidos entre los grupos del norte del país, de la ciudad de México, del puerto de Veracruz y los radicados en las plazas españolas, la realidad era otra pues las inquietudes y el conocimiento del negocio bancario por parte de los clientes ampliaron tales expectativas. Esto fue posible advertirlo en una muestra sobre las operaciones de giro de letras por más de 100 pesos, que alcanzaron los 266 200.88 pesos, tomada entre los años de 1904 y 1909.<sup>56</sup> Dichos movimientos de capital fueron realizados por un reducido grupo de clientes, entre los que se encontraban: José G. Aburto, Antonio Amorós, Miguel Arrollo Sánchez, Guillermo Bosch y Cía., Carlos Bouchez, Luis y Carlos Caraza; Pantaleón Cerdán, Francisco P. César, Celestino Chamarro, Teodoro A. Dehesa, R. Díaz, Eduardo Dondé, Lorenzo Fernández Crespo, Manuel Fornaguera, Timoteo Viveros, Otilio Franyuti (Puerto México), Gabarrot y Cía., Antonio Gomez, F. González y Hno., Avelino Montes S. en C., Miguel Muñoz, Manuel Nieto y Cía., Ortiz y Sáinz y Cía., Guillermo Pasquel, Carlos L. Polanco, R. Ramírez, August Robert, Emilio Saenger, Juan Soler y Ricardo Zaldo.

A través de dicho seguimiento fue posible reconocer que el mercado mexicano acaparaba 62% de las operaciones, el europeo 24%, mientras que el norteamericano sólo 14%. Dicho movimiento de dinero representa, por una parte, la actividad comercial sostenida en los mencionados mercados. Aunque en el caso de México la totalidad no representa el movimiento mercantil, sino la inversión o colocación de letras en forma

<sup>55</sup> BARRERA LAVALLE, 1909, p. 237; ROSENZWEIG, 1985, t. II, p. 841.

<sup>56</sup> AGN, ABE, *BMV-X*, 1904-1909.

GRÁFICA 5  
 CLIENTES QUE RECIBIERON INTERESES DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL  
 DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)



FUENTE: Elaboración propia a partir de AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910, Libros Diario.

de crédito sobre otras plazas de la república con la intención de ganar algún interés. Así, tenemos que 60% de las operaciones se concentraba en el estado de Veracruz, 26% en la ciudad de México, 5% en Puebla y 9% en el resto de los estados de la república. En lo que respecta al mercado norteamericano, 90% de los giros fiduciarios se agrupaban en Nueva York y 10% en Nueva Orleans, Chicago y Topeka. En el caso europeo el movimiento de capital fue de alguna manera más equilibrado, pues Francia recibía 35%, España 34%, Alemania 21%, Italia 5% e Inglaterra 4%, mientras que Bélgica absorbía tan sólo 1%. Esto nos permite pensar que los mencionados clientes no sólo eran ahorradores, sino que también cumplieron el papel de accionistas e inversionistas. De esta manera, y gracias a las oportunidades del servicio y negocio bancario, los clientes del la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz se incorporaron a un circuito financiero internacional.<sup>57</sup>

El caso de dos ahorradores sirve para ejemplificar la movilidad económica que ofrecían las operaciones bancarias. Uno es Eduardo Dondé, hacendado, comerciante y político, y el otro es Guillermo

<sup>57</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904-1909.

Pasquel, hacendado, comerciante, industrial y político, quienes movilizaron un total de 255 000 pesos, 40% Dondé y 60% Pasquel, respectivamente. Pasquel, como se ha mencionado, fue propietario de fincas urbanas y haciendas, cuyos frutos eran exportables. Al igual que otros grandes propietarios xalapeños, utilizó los servicios bancarios para agilizar sus transacciones comerciales. Pasquel movilizó, a través de la Sucursal, 155 129.36 pesos, de los cuales se estima que 36 716.75 pesos fueron girados por cuenta de la Sucursal y 69 594.69 pesos fueron giros realizados por él a la ciudad y puerto de Veracruz. En esta plaza negociaba con las compañías exportadoras Zaldo Hermanos y Cía., Aragón y Sobrino, y J. Galainena y Cía. Además, Pasquel giró a la ciudad de México capitales por más de 1 000 pesos hasta alcanzar los 65 390.77 pesos durante el periodo de estudio. En el puerto de Veracruz también mantuvo negocios con Lavie y Cía., Henaro y Maravoto, Mijares y Olalite, y el Banco de Londres y México, a cuyas cuentas se cargo el capital de 5 108.33 pesos. El resto del dinero fue remitido a Altotonga, Alvarado, Coatzacoalcos, Huatusco, Papantla, San Andrés Tuxtla, Córdoba, Orizaba, Teziutlán y Tlapacoyan, así como a París, ciudad a la que envió 429.69 pesos en mayo de 1908. Por realizar operaciones bancarias de ahorro o suscripción de documentos de crédito, la Sucursal le pago 3 349.26 pesos.<sup>58</sup>

En el caso del empresario Eduardo Dondé,<sup>59</sup> es posible que sus operaciones bancarias iniciaran antes de 1900, ya que estaba ligado a intereses crediticios por parte de su hermano Rafael, quien ocupaba la presidencia del Banco de Londres y México.<sup>60</sup> Pero su actividad bancaria registrable inició en 1904, a la apertura de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz, con el retiro de un cheque por 4 700 pesos. En los años siguientes las operaciones ascendieron a 109 994.79 pesos, de los cuales

<sup>58</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 287, 338, 344, 357, 371, 394, 403, 410, 411, 466; 1906, fs. 10, 83, 206, 209, 238, 268, 291, 398, 6; 1907, fs. 53, 52, 102, 114, 144, 168-169, 188, 207, 260, 268, 280, 308, 5; 1908, fs. 106, 137, 179, 235, 267, 282, 310, 15; 1909, fs. 77, 115-116, 216, 319, 347, 349, 377, 5, 31, 76, 84; 1910, fs. 211, 239, 362, 365, 384.

<sup>59</sup> Eduardo Dondé era originario de Campeche, se avecindó en Xalapa hacia 1900 y era propietario de la Hacienda Mauixtlan, con valor de más de 300 000 pesos, que compró a su hermano Rafael Dondé en 1896. ANX, leg. de 1908, doc. 42.

<sup>60</sup> *The Mexican Year Book*, 1910, pp. 240, 324, 420.

9 866 se identificaron como giros realizados por cuenta de la Sucursal. El mantener en depósito dinero y realizar otras operaciones le redituó un ingreso de 3 929.75 pesos. Dondé realizó giros al puerto de Veracruz, el metálico lo entregaba en su hacienda al corresponsal Lorenzo Fernández Crespo. También recibió remesas y giró a la capital del país a una cuenta que tenía en el Banco Central Mexicano. La colocación de dinero la hacía por medio de Justo Fernández, corresponsal del Banco Central Mexicano en la población de Coatepec, quien también era acopiador y exportador de café. Fernández, a nombre de Dondé, enviaba remesas a Veracruz, cobraba cheques y los depositaba en la Sucursal. Justo Fernández recibió por parte de Dondé un monto de 4 716.95 pesos;<sup>61</sup> individualmente Justo Fernández efectuó operaciones por 43 654.36 pesos, colocados en Veracruz y México.<sup>62</sup>

Por otra parte, si el mercado nacional acaparaba las operaciones de crédito fiduciario, el mercado internacional recibía remesas en oro para la compra de letras o libranzas. El girar recursos sobre centros financieros extranjeros fue una de las formas más seguras de acrecentar el capital porque se conseguían los mejores intereses. Tal fue el caso del comerciante y propietario Antonio Amorós, quien mantenía una cuenta de 51 217 pesos, que, se estima, 49% estaba a cargo de la Sucursal y el restante Amorós decidía a dónde girarlo. Así, durante el periodo de estudio, Amorós colocó la suma de 43 356.50 pesos en las plazas de Hamburgo y Nueva Orleans, y como corresponsal de la Sucursal, manejó dinero sobre estos mismos lugares y en la república en las plazas de México y Veracruz. Actividad similar realizó el comerciante, acopiador de frutos y corresponsal Juan Soler, quien colocó 16 141.50 pesos en Nueva York.<sup>63</sup>

En cambio, los comerciantes españoles radicados en Xalapa poco se inmiscuyeron en el giro o suscripción de letras o pagarés. Ellos utilizaron

<sup>61</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, f. 8; 1905, fs. 293, 389, 461, 464, 466, 473, 482; 1905, fs. 60, 67, 76, 90, 93, 95, 110, 126, 131, 150, 165, 191, 196, 206, 232, 240, 244, 252, 265, 302, 312, 323, 340, 363, 20; 1907, fs. 43, 50, 53, 55, 58, 60, 70, 78, 93-94, 213, 238, 250, 288, 306; 1908, fs. 165, 199, 222, 241

<sup>62</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 105, 110, 460; 1906, fs. 11, 15, 19, 23, 25, 67; 1908, f. 393.

<sup>63</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, f. 35; 1905, fs. 166-167, 170, 193-194, 196, 209-210, 230, 239, 232-233, 251, 234, 269, 280, 287, 315, 323, 230-231, 315, 324, 319.

la Sucursal para realizar pagos de productos o cobro de mercancías vendidas a comerciantes de regiones aledañas, aprovechando la posición privilegiada de la plaza xalapeña. En la ciudad radicaban Nieto, Salmones, Martínez Nieto, Chamarro, Negrete, Rivas, Luis Junco y José Salvarrey. Su actividad, que recayó sobre la compra de productos extranjeros, los llevó a integrarse a la red del comercio de importación. Ilustran el caso Manuel Nieto y Compañía que adquiría productos de mercería de la firma Damaso Otero Sáinz de Barcelona. Esta casa comercial tenía como representante en México a J. Boramuza, encargado de realizar los cobros y entrega de las mercancías importadas. Boramuza, en abril de 1906, recurrió a la Agencia del Banco Nacional de México para cobrar a Nieto 1 990.90 pesetas, que le adeudaba por concepto de unas piezas de raso e impermeables. Sin embargo, Nieto, para evitar un pago que no era de su responsabilidad, argumento que los efectos no eran los deseados para la venta, por lo que Nieto y Sáinz acordaron que Boramuza los vendiera y cubriera el costo. Además, Nieto sumó a su argumentación la estancia en su comercio de Otero Sáinz, quien le manifestó que arreglaría el problema. Pero, por cartas posteriores, Nieto comprendió que Boramuza y Sáinz tenían problemas.<sup>64</sup> Con respecto a sus operaciones bancarias, en 1906 Nieto endosó documentos sobre Actopan por 49.50 pesos y 1 170.33 pesos sobre Esperanza, y transfirió a la Casa Matriz 240 pesos; el resto de sus operaciones fueron créditos para su negociación concedidos por el Banco Mercantil de Veracruz.<sup>65</sup>

La relación mercantil entre comerciantes del país, de Europa y Estados Unidos facilitó la circulación directa de mercancías, sin necesidad de intermediarios. La correspondencia, la compra por medio de comisionistas y los medios de comunicación (telégrafo y teléfono), fueron los principales mecanismos utilizados para librarse de la especulación y el encarecimiento de los precios de las grandes plazas comerciales. La casa mercantil Bouchez trabajó el rubro de mercería y al comprar la tienda de Luis Junco, extendió su giro a la venta de ferretería y artículos para fotógrafos.

<sup>64</sup> ANX, 1906, fs. 86-87.

<sup>65</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1906, fs. 192, 256, 380.

La mercancía la adquirirían en México y Veracruz y la importaban de Alemania, Francia y Estados Unidos. Los contactos de los Bouchez en Alemania eran antiguos.<sup>66</sup> Carlos Bouchez y Cía. adquiría productos de la firma Ernst W. Spann de Hamburgo, representada en la ciudad de México por Differman. Éste, por medio de la Sucursal del Banco Nacional, protestó contra Bouchez por falta de pago de 797.05 marcos. Bouchez se negaba a pagar porque el precio del producto era “altísimo en relación a los de la ciudad de México y el Puerto de Veracruz” y argumentaba “que sólo la tomaría si Spann modificaba el valor”.<sup>67</sup> Bouchez también tenía contactos en Alemania con la firma A. W. Taber de Nuremberg, que en 1910 protestó por la falta de pago de 202.45 marcos y que Ramón Bouchez no cubrió por no haber recibido la mercancía.<sup>68</sup>

Se diferenciaba de las mencionadas firmas, la de los comerciantes españoles José Salvarrey y Cerro Cía. integrada por José Salvarrey y su hijo, José Salvarrey y Cerro. El negocio giraba bajo el rubro de abarrotes, vinos y licores del país y extranjeros, y exportaba café y purga de Xalapa a los mercados de Europa y Estados Unidos; hacia 1900 se consideraba la única casa de comisión en la ciudad.<sup>69</sup> Dicha negociación incursionó en los negocios bancarios manejando un capital de 2 302.07 pesos. El ser comisionista le permitió cobrar en la ciudad y en otras partes de la república y colocar letras a nombre de la firma en ciudades y lugares de Saltillo, Guanajuato, México, Morelia, Zacatecas, Tuxtla Gutiérrez, Cerro León, Puebla y México, y en el estado de Veracruz, en Misantla, Naranjal, Chocamán Orizaba, San Andrés Tuxtla, Teocelo y Xico.<sup>70</sup> A diferencia de otros comerciantes su actividad era reducida, debido a que su capital no respaldaba operaciones más amplias.

Asimismo, la información de la Sucursal permite reconocer firmas mercantiles externas que incursionaron en la plaza xalapeña, en la que

<sup>66</sup> FIGUEROA DOMENECHÉ, 1899, p. 723; *El Orden*, 1904, núm. 1, p. 1a.

<sup>67</sup> ANX, 1909, fs. 129-130.

<sup>68</sup> ANX, 1910, f. 197.

<sup>69</sup> *El Orden*, 1904, núm. 1, p. 1a.; SOUTHWORTH, 1900, p. 81.

<sup>70</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 109-110, 114, 116, 121, 125, 131, 140, 150, 158, 212, 218-219, 228-229, 237, 249, 256, 331, 334, 341, 358, 366.

CUADRO 2  
 CLIENTES QUE MANEJARON CAPITALS SIGNIFICATIVOS EN OPERACIONES BANCARIAS  
 (1904-1910)

<i>Cliente</i>	<i>Total (\$)</i>
Manuel Mendoza Alva	12 000.00
Avelino Montes y Cía. S. en C.	11 119.27
Manuel Fornaguera	8 769.75
Arsene Séliier	7 084.94
Ángel G. Lascuráin	6 353.64
Luis y Carlos Caraza	6 266.79
José Ma. Gorozpe	4 008.00
Roque Spinoso	3 212.97
Acosta, Hermanos	2 000.00
Sóstenes Melgarejo	1 873.58
Lino León	1 758.35

FUENTE: Elaboración propia a partir de AGN, ABE, BMV, 1904-1910.

vendían productos extranjeros y de la que requerían mercancías para la exportación. Es de notar que la letra, innovación financiera de la época, se utilizó constantemente para colocar o pagar capitales. Cabe aclarar que es difícil realizar un seguimiento de la circulación del billete, porque éste circuló según las necesidades y sin ser endosado lo entregaron como crédito; y dada la libertad de mercado, poco sabemos sobre quiénes eran los tenedores xalapeños de billetes y letras de casas comerciales y bancos externos, en cambio no se desconoce el espacio de colocación.

La circulación fiduciaria motivada por los comerciantes externos fue de 622 068.38 pesos en el periodo de 1904 a 1910. Entre las casas mercantiles y banqueros privados con mayor actividad en la ciudad de Xalapa se encuentran: Mosler Bowen & Cook Sucesores de la ciudad de México; H. B. Hollins y Cía., banqueros de Nueva York; Sommer Herman y Cía. del puerto de Veracruz; Hugo Scherer y Hugo Sherer Jr., ambos banqueros de la ciudad de México; Ketelsen y Degetau, y Núñez Viadero Hermanos, el resto eran individuos de la capital veracruzana o de

poblaciones aledañas. En el caso de Hugo Scherer y Compañía y Hugo Scherer Jr., transferían capitales a Manuel Mendoza Alba. Por su parte, Sommer Hermann y Cía. Sucesores, banqueros de la ciudad de México, tenían intereses comerciales en el puerto de Veracruz, en donde eran propietarios de negocios de quincallería, ferretería, cuchillería, maquinaria para café, arroz, azúcar, útiles para minería, agricultura, ferrocarriles y electricidad, efectos requeridos por los hacendados de la región central.<sup>71</sup>

Por ejemplo, la empresa Mosler Bowen y Cook giraba bajo el rubro de maquinaria, herramientas, instrumentos musicales y artículos para oficina. El movimiento de numerario que realizó durante el periodo de estudio ascendió a 18 205.82 pesos, de los cuales 13 983.60 fueron documentos cobrados y girados por la Sucursal y 4 422.22 remesas (pequeños créditos) que la firma colocó en Coatepec, Teocelo, Perote y Xalapa. Algunos otros documentos se remitieron a Tehuantepec y Tehuacan.<sup>72</sup> Los banqueros H. B. Hollins<sup>73</sup> y Hugo Scherer y Compañía, por su parte, movilizaron 6 052.39 y 2 705.99 pesos, respectivamente, cantidades que les fueron giradas a Nueva York y a la ciudad de México.<sup>74</sup> Los Scherer, por su actividad de empresarios-banqueros, movizaron dinero a diferentes partes de la república. Scherer padre fue cónsul general de Persia en México, director de Mortgage and Credit Foncier Bank of México, de los Almacenes Generales de Depósito de México y Veracruz y de la fábrica Santa María de la Paz, así como presidente del Ferrocarril de Zitácuaro al Soconusco.<sup>75</sup> Por su parte, Scherer Jr. fue director de la Casa de Cambio y Comisión, del Banco Nacional de México, del Banco Mexicano de Comercio e Industria, de Aceros y Fundidora de Monterrey, de la Compañía Minera La Agujita y de la

<sup>71</sup> SOUTHWORTH, 1900, p. 107; SOUTHWORTH, 1907, pp. 297-298; *El Financiero Mexicano*, 1889, núm. 1, p. 17.

<sup>72</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 69, 73, 76; 1905, fs. 103, 116, 157, 163, 166, 186, 197, 211, 225, 229, 253, 270, 299, 317, 325, 349, 355, 380, 381, 387, 398-399, 409, 442, 448, 479; 1906, fs. 26, 64, 76, 81, 96, 97, 101, 137, 140, 163, 170, 174, 195, 202, 203, 209, 233, 244, 245, 249, 269, 284, 286, 287, 299, 302, 315, 329, 325, 335, 341, 354, 384, 10, 15; 1907, fs. 92, 97, 126, 130, 313, 359, 360, 394; 1909, fs. 7, 63.

<sup>73</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1906, f. 276; 1908, f. 259; 1909, f. 60g.

<sup>74</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 280, 294, 324, 395, 405, 412, 450; 1906, fs. 4, 9, 26, 59, 352.

<sup>75</sup> *The Mexican Year Book*, 1910, pp. 90, 244, 237, 247, 506.

fábrica de cigarros El Buen Tono, así como subdirector de la compañía minera Dos Estrellas.<sup>76</sup>

Uno de los casos más significativos fue el de la compañía mercantil Carretero Hermanos de Córdoba, inmiscuidos en la producción del café, quienes realizaron por un periodo de dos años operaciones por más de 1 000 pesos, girando a la plaza xalapeña un monto de 176 985.39 pesos.<sup>77</sup> El resto de las compañías reconocidas fueron Calleja Hermanos, O'Kelly y Cía de Veracruz, Espidora Chemidlin, Morton Trust y Cía. de Nueva York, y Sommer Hermann y Cía de Veracruz y México, que manejaron un capital de 14 613.27 pesos.<sup>78</sup>

También realizaban actividades bancarias las compañías mercantiles, comisionistas y accionistas del Banco Mercantil de Veracruz, J. Galainena, Zaldo Hermanos y Viya Hermanos, que, entre otros giros, se especializaban en la importación de abarrotes.<sup>79</sup> Para darle movilidad a las mercancías se valían del crédito, por lo cual es posible encontrarlos girando, cobrando comisiones o pagando letras en poblaciones cercanas a Xalapa. La compañía Sommer Hermann, en la primera década del siglo XX, se encontraba a cargo del comerciante alemán B. Gertz y dominó el giro de quinquillería, ferretería, armas de fuego, maquinaria para café, arroz, azúcar, útiles para minería, agricultura, ferrocarriles y electricidad, además de vender bombas y alambre para cercas.<sup>80</sup> Con respecto al manejo de capital bancario, movilizó 2 857.47 pesos, de los cuales 2 346.67 pesos representaban cobros transferidos a la ciudad de Veracruz y el resto, 510.78 pesos, se entregaron en forma de remesas a Xalapa y a las poblaciones de Teocelo, Perote y Xico.<sup>81</sup> Por su parte, durante el periodo de estudio, Galainena y Cía. Sucesores y J. A. Villegas Sucesores de

<sup>76</sup> *The Mexican Year Book*, 1910, pp. 3, 239, 330, 420, 422, 245, 492, 496, 649g.

<sup>77</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 94, 108, 110, 117, 122, 130, 141, 148, 149, 173, 182-183, 198, 203, 207, 214, 219, 223, 235, 246, 262, 280, 287, 295, 300, 303, 310, 324, 327, 356, 359, 394-395, 412-413, 426, 433, 445, 448, 467; 1906, fs. 186, 494, 19, 21, 41, 77, 82, 164, 215, 224, 254, 198; 1907, fs. 31, 33, 42, 61, 79, 357.

<sup>78</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, f. 31; 1905, fs. 99, 126, 138, 146, 186, 225.

<sup>79</sup> MIRANDA, 1900, pp. V, IX.

<sup>80</sup> SOTHWORTH, 1900, p. 107

<sup>81</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 263, 296, 368, 392, 416; 1906, fs. 497-498, 15, 18, 29, 31-32, 38, 45, 46.

Veracruz movilizaron sobre la plaza xalapeña 1 393.70 y 64 683.54 pesos, respectivamente. Los negocios de Villegas Sucesores se dirigieron a la colocación de letras de 200 y 2 000 pesos con el político Miguel Arrollo Sánchez y los comerciantes Antonio Amoros, Amador Campos y José María Villegas y Pastrana y Ruiz, éstos últimos dueños de La Barata.<sup>82</sup> Además, J. Galainena, en el rubro de cobranzas, giró aproximadamente 2 161.32 pesos; 1 083 pesos a cargo del comerciante Andrés Corrales, de Coatepec, y el resto lo dirigieron a las poblaciones de Teocelo, Naolinco, Banderilla y Cosautlan.<sup>83</sup>

La Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa cobró documentos a favor de firmas mercantiles de los diferentes estados de la república. La cuenta de cobranzas registró 232 clientes, algunos ajenos a la región pero con intereses en la ciudad. Entre ellos, se identificaron 13 instituciones de crédito, 16 firmas comerciales, ocho de ellas localizadas en cuentas corrientes y corresponsales y 24 individuos. La actividad sugiere la pertenencia a una red de intereses mercantiles, el crecimiento del volumen de negocios en la plaza xalapeña, y cierto control del flujo comercial regional por parte de los xalapeños. Al igual que en cuentas corrientes y corresponsales, los cobros tenían un ámbito internacional que tocaba dos ciudades estadounidenses y 12 europeas y 82 regiones del país.

La Sucursal, como intermediaria y corresponsal de otras instituciones de crédito y de banqueros, estuvo obligada a cobrar documentos de crédito girados por comerciantes proveedores. Éstos vendían la mercancía a plazo y respaldaban la transacción con un documento, a favor de un representante en la plaza. La Sucursal recibía los documentos, adelantaba el pago y los resguardaba hasta su vencimiento. Llegado el momento los presentaba, pero en algunas ocasiones los deudores se negaban a pagar; ante esta situación la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz protestaba por la falta de pago ante un notario. Por lo general, los deu-

<sup>82</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, f. 71; 1905, fs. 127, 136, 222, 291, 318, 321, 325, 342, 386; 1906, fs. 20, 38, 42, 76, 207, 294, 368; 1907, fs. 37, 79, 246; 1909, f. 122; ANX, 1908, f. 132; *El Orden*, núm. 35, p. 3a.

<sup>83</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 39, 68; 1905, f. 266; 1906, fs. 104, 188, 195, 358; 1907, fs. 44, 184, 365, 373, 392.

dores argumentaban que habían cubierto su pasivo pagando a otro cliente, que había presentado un documento similar (segunda de cambio). Esta confusión surgía cuando un comerciante giraba dos letras, debido a que era posible que la primera circulara hasta la fecha de su vencimiento, limitando su actividad; por tal motivo especulaba con una segunda, pues estaba seguro de poder cubrir ambas. Entre 1904 y 1910 la Sucursal protestó por la falta de pago de 10 489.62 pesos en 18 protestos, mientras que los clientes presentaron 23 con valor de 23 586.86 pesos.

En 1906 el gerente de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz protestó al presbítero Francisco de P. García el incumplimiento de un pagaré suscrito a favor de Carlos Ban y endosado a la Sucursal. En este caso el problema fue de comunicación, ya que ellos radicaban en la ciudad. García se negó a pagar porque Ban no le comunicó el endoso y porque, según él, no tenía tratos comerciales con la Sucursal.<sup>84</sup> Situación semejante experimentaron los propietarios María Antonia Montero, Alfredo Cerdán y Otilio Franyuti. Montero y Cerdán suscribieron a beneficio de Otilio Sabbatini una obligación de 2 400 pesos, Franyuti hizo lo mismo para negocios mercantiles por 3 270 pesos. En este caso, Franyuti argumentó que “no la paga[ba] porque fue otorgado al Sr. Sabbatini juntamente con otros dos mismos (pagarés) a que se refiere, un proceso judicial que tramita el juzgado primero de primera instancia del cantón, pero que dicho documento será pagado, si debe serlo, una vez concluida la averiguación”.<sup>85</sup>

La desconfianza de algunas personas hacia la Sucursal era consecuencia del escaso conocimiento del funcionamiento bancario y en ocasiones motivada por las crisis monetarias. Ciertos individuos, al realizar negocios, especificaban que el capital era en moneda de plata del cuño corriente y no en billetes, ni otros medios de pago y, si en algún momento, durante el plazo pactado, la plata se devaluaba, el deudor estaba obligado a reponer el dinero a su valor real. La desconfianza en las operaciones bancarias de la Sucursal también fue fomentada por la mala comunicación

<sup>84</sup> ANX, 1906, fs. 7v-8

<sup>85</sup> ANX, 1909, fs. 165-166, 213-214.

entre los comerciantes que pactaban el pago de deudas contraídas por compras realizadas en sus respectivas plazas. Un ejemplo que ilustra lo anterior es el de Fernando Zapatero, comerciante del puerto de Veracruz, vecino de Xalapa y propietario de molinos. Zapatero, para cubrir las deudas de su negocio en el puerto, entregaba cierta cantidad de dinero al comerciante porteño Ramón Rodríguez, quien a su vez hacía lo mismo con Zapatero, con el único objeto de pagar las deudas contraídas en dichas plazas. En 1910 Rodríguez giró a Zapatero un documento de 150 pesos que tenía la Sucursal en su poder, al presentar la letra Zapatero argumentó que no la pagaba porque “no tengo fondos del girador”.<sup>86</sup>

La misma justificación presentaron los comerciantes: José Tanos, deudor de 614.5 pesos a Billonear y Cosson, mercería y ferretería de la ciudad de México; Manuel A. Rocha, dueño de la fábrica de jabones La Claudina, y Darío Martínez, propietario del Gran Hotel Juárez, que se negaron a pagar a Poissoniet, proveedores de esencias y perfumes de Bordeaux, y a Alberto Ebrith de Veracruz; Juan Ramírez a R. C. Vargas de Matamoros, y Adders y Cía. El Palacio de Cristal a su proveedor y socio comercial Franz y Schinkel de la ciudad de México, a Herz y Schaber de Alemania y a F. Hwci y Cía de la ciudad de México.<sup>87</sup>

Los clientes no sólo realizaron operaciones bancarias con la Sucursal, también tuvieron vínculos con la Agencia del Banco Nacional de México en Xalapa. Las operaciones con la Agencia se reconocieron por medio de las cobranzas protestadas, que los comerciantes de la ciudad de México encomendaban al Banco Nacional. Entre 1908 y 1910 el pago de 16 945.85 pesos que requirió Rafael Fuentes, gerente de la Agencia, permitió conocer los negocios mercantiles mantenidos en Xalapa y la ciudad de México por P. Pasquel e Hijo, Carlos Bouchez, Manuel Sánchez Saldaña, Silvino Bello, Adders y Cía., Juan F. Gardoy y Manuel José, a quienes la Agencia del Nacional les cobró documentos girados por los comerciantes Aron y Lamiq, Ernst W. Spann, Lartigue Hermanos, J. Luis de la Vega de Guanajuato, Herz y Schaberg y “la

<sup>86</sup> ANX, 1910, fs. 3v-4.

<sup>87</sup> ANX, 1909, fs. 95-96, 101-103, 188, 97-98; 1910, fs. 29-29v, 160-161, 237-238, 19-20, 26-27, 58v.

Pasamanería Francesa".<sup>88</sup> El mayor capital fue solicitado al establecimiento de Carlos A. Esteva, quien adeudaba 11 880 pesos a Manuel Armenta.<sup>89</sup>

Los miembros de la elite aprovecharon el establecimiento de crédito para ampliar su radio de acción. Clientes como Pantaleón Cerdán, empresario-rentista,<sup>90</sup> tuvieron una ruta de expansión ascendente; hacia 1905 su espacio de acción se limitaba a San Juan de los Llanos en el estado de Puebla. A partir de 1906 su actividad se extendió a Cosautlán, Misantla, Huatusco, Tlacolulan, Tlalixcoyan, Alvarado, Comapuán, Plan de las Hayas, Tuxtla Gutiérrez, Tepeyahualco, Ermita, Altotonga, Teocelo y México, y hacia Purga en Europa. Algunas de las firmas con las que tenía negocios eran R. Prom S. en C. de Misantla, Silvino Bello,<sup>91</sup> J. de J. Pérez de Plan de las Hayas y J. Vanda de Teocelo.<sup>92</sup> El valor de sus remesas en el rubro de cobranzas fue, la menor, de 72.98 pesos y, la mayor, de 2 637.35 pesos.<sup>93</sup>

Como comerciante, Pantaleón Cerdán se apoderó de letras de cambio de las que obtuvo ganancias. En 1907 protestó una letra girada de Purga por Jesús Ariza y Hermano con valor de 452.22 pesos. El documento fue cargado al español José Jambosier, comerciante de Xalapa, con quien Ariza mantenía tratos comerciales. Ante esto Jambosier debió cubrir la deuda, pero no la aceptó porque no adeudaba nada y carecía de fondos de Ariza. Pantaleón Cerdán, meses después, reiteró su protesto con una diferencia de siete pesos. La suma de siete pesos parece insignificante pero la constancia con que realizaban operaciones, la prima e intereses que ganaban por los descuentos bancarios en letras, pagares, cheques y por ser ahorradores de la institución de crédito, les posibilitaron ganancias constantes a los comerciantes que aceptaban documentos bancarios.<sup>94</sup>

<sup>88</sup> ANX, 1908, fs. 322-323; 1909, fs. 104-105, 129-130, 223v; 1910, fs. 26-27, 59-60, 229-230.

<sup>89</sup> ANX, 1909, f. 18v.

<sup>90</sup> *El Economista Mexicano*, 21 de diciembre de 1912.

<sup>91</sup> ANX, 1908, fs. 36-37.

<sup>92</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1909, fs. 156, 140.

<sup>93</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 464-465; 1906, fs. 42, 51, 54, 66, 76, 84, 93, 99, 145, 154, 274, 292, 375; 1908, fs. 39, 51, 75, 86; 1909, fs. 156, 161, 183, 213, 140; 1910, fs. 268, 83, 105, 181.

<sup>94</sup> ANX, 1907, fs. 74v, 77-78.

Asimismo, la Sucursal cobró documentos de Calleja Hermanos, Sommer Herman y Zaldo Hermanos y Cía. del puerto de Veracruz, Núñez Viadero de Puebla, M. Penichet, Hugo Scherer Jr., Lodiagini y Cía, B. Goetschel, Mosler Bowen y Cook de la ciudad de México y H. B. Hollins de Nueva York. El monto recuperado fue de 18 434.40 pesos, de los que 9 328.64 los remitió en forma de cheque a México, Veracruz, Nueva York, Hamburgo y París. Los restantes 9 015.76 se reconocieron como remesas colocadas por dichos clientes sobre Xalapa, Teocelo, Perote, Jilotepec, Banderilla, Coatepec, Altotonga, Cosautlán, Tlacolulan y Naolinco.<sup>95</sup> M. Penichett y Cía. Sucesores tuvieron tratos con los comerciantes Clemente Jiménez, Lino León, Juan Díaz y Guillermo Cerdán;<sup>96</sup> mientras que la Sommer giraba a L. Soto de Teocelo, a Alfred Sander, a Luis Junco y a Guillermo Fitzmaurice;<sup>97</sup> Giovenile y Fernández a Adolfo Bouchez, a Julio Baumann y a Luis Rivadeneyra.<sup>98</sup>

#### LA RED BANCARIA Y LOS CORRESPONSALES

La red bancaria fue la estructura a través de la cual se realizó la circulación fiduciaria y la integraban el Banco Nacional de México y el Banco de Londres y México —con cobertura nacional—, una serie de establecimientos estatales y diversas compañías bancarias. Los bancos, a su vez, contaron con sucursales ubicadas en las principales plazas de comercio, agencias localizadas en plazas con una economía estable y ligada a los grandes centros de comercio, y corresponsales ubicados en los lugares más alejados. Unos y otros apoyaron la circulación fiduciaria, logrando hacer llegar los medios de pago a los lugares más lejanos y antes inimaginables. Era difícil encontrar, compartiendo un mismo espacio, a corresponsales y agentes de una misma institución.

<sup>95</sup> AGN, *ABE, BMV-X*, 1904, fs. 6, 25, 28, 31, 37, 75; 1905, fs. 146-147, 151, 192, 199, 247, 249, 250, 255, 260, 283, 269, 318, 381; 1906, fs. 6, 45, 64, 79, 102, 127, 129, 144, 155, 163, 183-184, 239, 283, 308-309, 312, 335, 492; 1907, fs. 14, 30, 35-36, 53, 55, 61, 88, 98, 103, 137, 153, 169, 173, 248, 283, 290-291, 322, 349; 1908, fs. 160, 167, 216, 233-234; 1909, fs. 62, 102, 143, 159, 161, 326; 1910, fs. 232, 335, 341, 352, 42, 155.

<sup>96</sup> AGN, *ABE, BMV-X*, 1906, fs. 6, 184, 309.

<sup>97</sup> AGN, *ABE, BMV-X*, 1906, fs. 127, 129, 143.

<sup>98</sup> AGN, *ABE, BMV-X*, 1909, fs. 36, 78, 188.

El radio de acción del sistema financiero porfiriano se extendió a lo largo de toda la red ferroviaria. Es posible localizar direcciones de los establecimientos crediticios en las principales estaciones de los ferrocarriles, que, como medio de comunicación express, agilizó en su momento la circulación fiduciaria de un estado a otro. Por medio de este transporte los bancos y los clientes giraban letras endosadas y billetes.

La Sucursal realizaba operaciones en 46 plazas de Europa, 11 de Estados Unidos, una del Caribe (Cuba), 58 nacionales y 54 estatales.<sup>99</sup> Esto a través de los diferentes bancos nacionales y los más importantes del extranjero como el Alemán Transatlántico, el National Bank of Chicago, el Deutsche Bank Berlin, el Firths National Bank, el New York Life Yn. Cº., el Royal Banking Powder Cº., The Federal Banking Cº., The United States Bk. Cº., el Trust National Bank y el International Banking Corp. (véase mapas 1 y 2).<sup>100</sup>

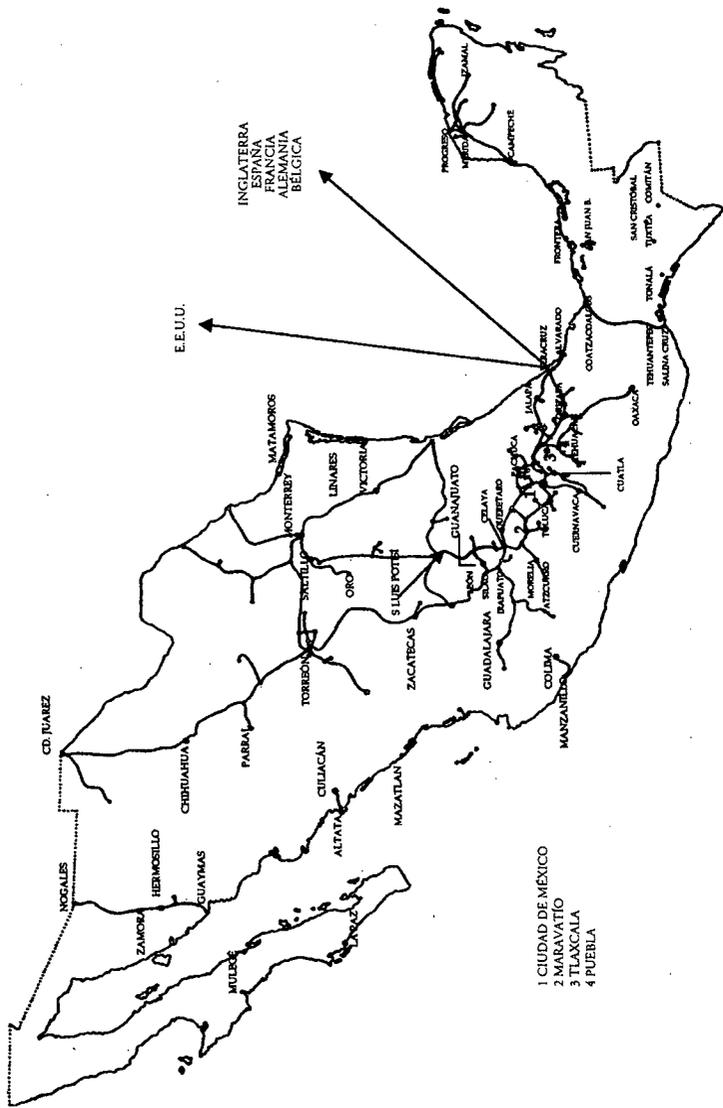
El sistema bancario estuvo integrado, como ya se mencionó, por todos los establecimientos crediticios y por las diferentes sucursales, agencias y corresponsalías. Consideramos que estos son grados de responsabilidad financiera, basados en los vínculos de confianza y poder económico, cuya base son las casas comerciales que aportaron los capitales para la fundación de instituciones bancarias. Les siguen los corresponsales, quienes por su posición en las diferentes regiones, aseguraron la circulación fiduciaria y el acrecentamiento de la credibilidad de las instituciones bancarias. La red crediticia partía de la ciudad de México hacia el resto de las regiones y viceversa. En la capital del país se concentraron el Banco Nacional de México, el Banco de Londres y México, el Banco Central Mexicano y el Banco Internacional Hipotecario, los dos primeros con billetes que tenían una presencia en el ámbito nacional. La emisión de billetes no fue privativa de los bancos regionales; sin embargo, los billetes, lo mismo que sus operaciones de crédito, se reducían al ámbito estatal.

<sup>99</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910. Se realizaron más 1 400 operaciones con plazas como París, Hamburgo, Londres y Roma; con 37 plazas de España; con Nueva York, Nueva Orleans y San Francisco; con México, Puebla, Chihuahua, Monterrey, Zacatecas, y con Veracruz, Córdoba, Orizaba y poblaciones de los cantones colindantes a Xalapa.

<sup>100</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904-1910.

MAPA 1

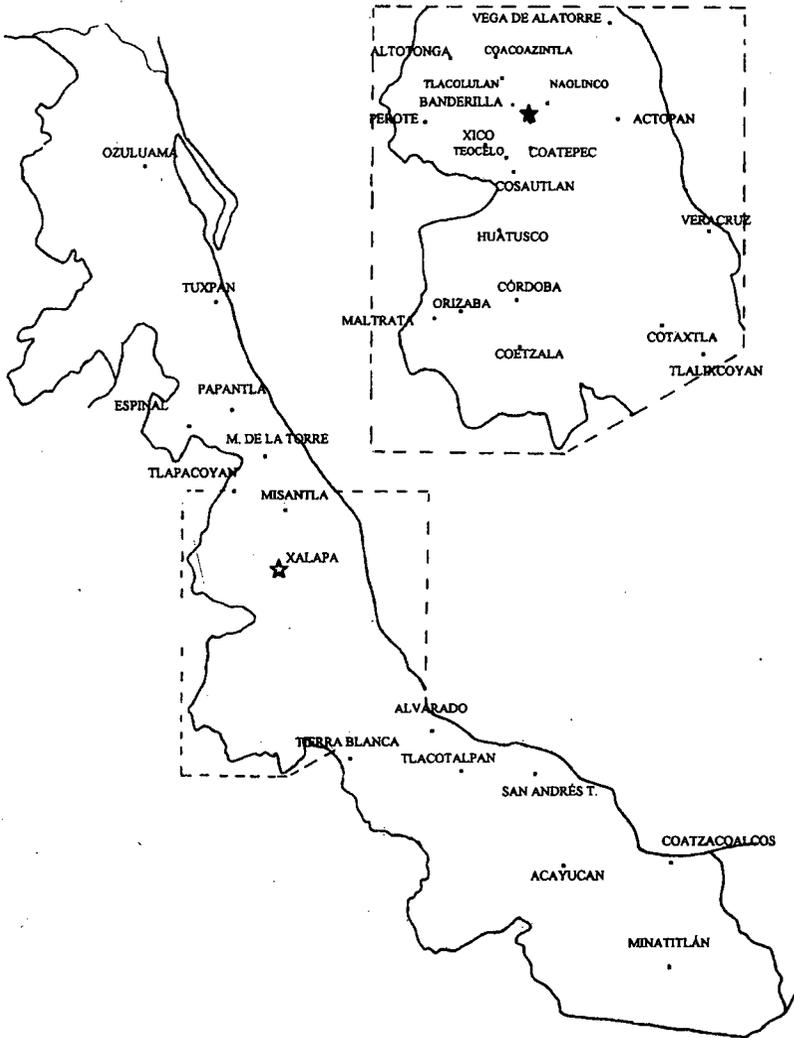
PLAZAS DE LA REPUBLICA MEXICANA EN LAS QUE REALIZABAN OPERACIONES LOS CLIENTES DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL DE VERACUZ EN XALAPA (1904-1910)



FUENTE: COSÍO VILLEGAS, 1985, t. VII, pp. 566-567. Sistema ferroviario en el año de 1898, modificado para mostrar los vínculos bancarios de la élite xalapeña.

MAPA 2

PLAZAS DEL ESTADO DE VERACRUZ EN LAS QUE REALIZABAN OPERACIONES CREDITICIAS LOS CLIENTES DE LA SUCURSAL DEL BANCO MERCANTIL DE VERACRUZ EN XALAPA (1904-1910)



La mayoría de los bancos contaban con una sucursal o agencia, según la importancia comercial de la plaza. Para establecer una institución o sucursal fue necesario la existencia de una línea férrea, que imprimiera velocidad a la circulación de los documentos fiduciarios. En las regiones estatales se observó el mismo patrón y los lugares que carecieron de ferrocarril contaron con un agente o corresponsal. En el caso del Banco Mercantil de Veracruz su acción se extendió través del Ferrocarril Interoceánico y del Ferrocarril Mexicano, circuitos sobre los que se establecieron las sucursales de Xalapa y Orizaba; en cambio, con San Andrés Tuxtla, Puerto México y Tuxpan el Banco mantenía contacto a través de los puertos del Golfo.

El corresponsal era el intermediario de bancos, banqueros y particulares, por lo que era común encontrarlo llevando más de dos cuentas; se encargaba de colocar dinero y de comprar y vender letras, valores y fondos públicos, entre otros documentos.<sup>101</sup> La Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa, era corresponsal y agente del Banco Central Mexicano y del Banco de Tamaulipas. A la par funcionaban la Agencia del Banco Nacional Mexicano, cuyos intermediarios, accionistas y agentes eran la casa comercial Ollivier Hermanos y, hacia 1908, el abogado Rafael Fuentes. Asimismo, el establecimiento llevaba las cuentas del Banco Mexicano de Comercio e Industria y del Banco de Londres y México, que tenía como agentes a De la Mora y Cía. y a Justo Fernández en Coatepec, ambos dentro del giro de acopio de frutos. Por tal motivo, se tienen cheques, giros, endosos, remesas y letras procedentes de diferentes lugares de la república remitidos a los bancos de la capital y la Sucursal del Mercantil de Veracruz en Xalapa se encargaba de cobrarlos o pagarlos si algún cliente los presentaba.<sup>102</sup>

En la mayoría de los lugares existieron corresponsales con una actividad nacional o extranjera, según fuera su radio de acción; pero esto también dependía de su conocimiento del mercado nacional y los tipos de

<sup>101</sup> FERNÁNDEZ VILA, 1891, pp. 129-130, 132.

<sup>102</sup> SOUTHWORTH, 1905, p. 200; SOUTHWORTH, 1906, pp. 288-289; SOUTHWORTH, 1907, pp. 278-279; *The Mexican Year Book*, 1910, pp. 239, 242, 245, 266.

cambio, de su credibilidad y de la red económica conformada por estos individuos. Éstos, argumentan Limantour y Casasús, no eran empleados del banco, sino particulares que trabajaban por cuenta propia. En palabras de Limantour eran como "cualquier otro extraño" que llevaba cuenta en el banco y al que pertenecían los billetes y el metálico. Pues, de acuerdo al diálogo enviado por la Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público, de 5 de agosto de 1904, la existencia o cuentas de estos particulares no se consideraron propiedad del banco.<sup>103</sup> Casasús, escritor de la época, sostiene que eran individuos que aceptaban obligaciones para hacer pagos, a cambio de los que ellos podían girar, "merced a una inteligencia recíproca".<sup>104</sup>

La actividad de corresponsal fue ocupada por banqueros, comerciantes, hacendados, acopiadores de frutos, personas todas ellas reconocidas que, junto con los accionistas, promovían la credibilidad bancaria. Los corresponsales captaban y colocaban el dinero en las principales ciudades y fuera del entorno urbano. Con su labor sondeaban el desarrollo económico y el mercado financiero, conocían las plazas rentables y las necesidades de crédito. Los corresponsales eran parte de la red de intereses mercantiles que posibilitaron la circulación y comercialización del dinero y fueron los primeros en aceptar los billetes y documentos bancarios.

El establecimiento del Banco Mercantil de Veracruz en la capital del estado contó con corresponsales, nacionales, extranjeros y locales. Eran intermediarios y apoyos de la casa matriz de los bancos en diversas capitales o plazas de importancia de la república. Se encargaban de cobrar o entregar documentos fiduciarios por los que recibían 0.25, 0.50 o 1% de comisión o agencia sobre el monto de la operación de endosos, remesas, cheques o giros. Componían la cuenta de corresponsales 61 clientes, 18 de los cuales eran comerciantes y 43 bancos, sucursales y agencias de crédito. En el caso de los representantes xalapeños del Banco Mercantil de Veracruz, se distinguieron por el otorgamiento de créditos Lorenzo Fernández Crespo, Miguel Arrollo Sánchez y Miguel Muñoz. Muñoz,

<sup>103</sup> SOUTHWORTH, 1907, p. 84.

<sup>104</sup> CASASÚS, 1889, p. 13.

comerciante de Coatepec, fue el más constante en sus operaciones, pues en los años de 1904 a 1910 entregó 56 052.10 pesos colocados en forma de letras, pagarés, endosos y giros.<sup>105</sup>

El resto de los representantes de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz en Xalapa no destacaron tanto; nos referimos a: los propietarios Luis y Carlos Caraza, Guillermo Pasquel y Eduardo Dondé; a los comerciantes y acopiadores de frutos y café, Manuel Fornaguera de Banderilla y Miguel Muñoz; a Lorenzo Fernández Crespo, con negocio de lencería y ferretería, y a Florencio Martínez y Tiburcio Mesa, propietarios de tiendas mixtas, todos ellos de Coatepec; a Teódulo Uscanga de Tlaxicoyan; a Manuel Mirón, Manuel Nieto Cía. y J. Salvarrey, representados en Santander y Castro Urdiales (España) por Salvarrey y Cerro, así como a Piñera Hermanos, Ramón Piñera, J. A. Villegas Suc. y Aurelio Zurita, comerciantes de Veracruz.<sup>106</sup>

Como corresponsal, la Sucursal tenía entre sus funciones rescatar los billetes que circulaban en Xalapa del Banco Central, del Banco Nacional y del Banco de Londres, función que también cumplían estos bancos. En 1904 el Banco Central Mexicano rescató 54 500 pesos en billetes de la emisión del Banco Mercantil de Veracruz. En días normales se recuperaron en la ciudad de México 500 pesos y en escasas ocasiones cantidades de 1 000, 1 500 y 7 000 pesos. Para 1905 la circulación total de billetes fue de 105 500 pesos, enviados en diferentes partidas por ferrocarril. La diferencia con el año anterior no es fortuita, pues en 1904 la Sucursal sólo trabajó un trimestre y en 1905 doce meses.<sup>107</sup>

La relación entre la Sucursal y el Banco Central garantizó a los clientes la seguridad en el manejo de sus capitales. Así, Samuel García cobró, a través del Banco Central Mexicano, un premio de Lotería Nacional de 20 000 pesos; Guillermo Cerdán, Francisco Ariza, Jacinto Fernández y Hermano, Eduardo Dondé y Avelino Montes obtuvieron giros por 1 000

<sup>105</sup> AGN, *ABE, BMV-X*, 1904, fs. 24, 55, 58, 60, 68, 74, 85; 1905, fs. 29, 146, 151, 214, 219, 248, 275, 287, 297, 314, 324, 344, 365, 387, 402, 442, 447, 454; 1906, fs. 496, 31, 44, 78, 91, 210.

<sup>106</sup> FIGUEROA DOMENECH, 1899, pp. 693, 695, 697, 700, 706, 719, 721, 726.

<sup>107</sup> AGN, *ABE, BMV-X*, 1904, fs. 9, 10-13, 16, 18-20, 22-25, 2-29, 31, 35-36, 36, 38-39, 40-43, 43, 45-47, 49, 51-53, 55-59, 62, 64-65, 68, 71 73, 74, 76-79, 81, 84, 86, 87; 1905, enero-diciembre.

pesos; José María Gorozpe, E. Fuentes y Bentancourt y F. Brancas recibieron cantidades mayores de 1 000 pesos. A la inversa, firmas comerciales e individuos radicados en la ciudad de México percibieron remesas de la plaza xalapeña, entre ellos estaban: Mosler Bowen y Cook Sucesores, Brunsvich Balke Collender, los dos Hugo Scherer y Ángel G. de Lascuráin. Éste último, propietario de la ciudad de Xalapa radicado en México, recibió 3 173 pesos; caso excepcional fue el de Benigno de Nogueira, quien entregó 33 000 pesos en enero de 1906.<sup>108</sup>

En el caso del Banco Oriental de México, la circulación en Xalapa de sus billetes en 1904 ascendió a 17 915 pesos.<sup>109</sup> En 1905, el registro de 3 260 pesos hecho en febrero se consideró como rescate de billetes; pero, desde el mes de enero inició una serie de transferencias que iban de 500 a 13 000 pesos y que alcanzaron 188 000 pesos.<sup>110</sup> El Banco Oriental remitía a Xalapa, Teocelo, Cuetzalan, Banderilla, Las Vigas, Coatepec y Naolinco.<sup>111</sup> Los individuos que recibieron documentos de crédito se localizaron fuera del núcleo urbano. Una de las excepciones fue el caso de Benigno D. Nogueira, quien depositó en cuentas del Banco Oriental la cantidad de 6 000 pesos, que se sumaron a los 30 000 pesos entregados al Banco Central Mexicano. Entre las personas que obtuvieron documentos del establecimiento figuraron P. Elizondo, R. Sáenz, Núñez Viadero Hno. y Miguel Arrollo Sánchez, que concentraron letras por 99.50, 245.25, 43.68 y 350 pesos.<sup>112</sup> En el caso de los billetes rescatados por la Sucursal de los bancos de Londres y Nacional, se enviaron a la Casa Matriz del Banco Mercantil de Veracruz, alcanzando en los años de 1904 y 1905 un total de 567 322 pesos.<sup>113</sup>

La Sucursal disponía de los depósitos de los clientes para entregarlos como créditos en plazas donde era necesario el dinero. Las operaciones de

<sup>108</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, f. 14; 1905, fs. 96, 136, 167, 170, 196, 372, 461, 476, 396; 1906, fs. 30, 58, 130, 218, 496; 1909, fs. 32, 351.

<sup>109</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 50, 61, 67, 74, 80, 5, 9, 13, 17, 22, 26, 30, 36, 41, 48.

<sup>110</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 113, 122, 140, 209, 221, 240, 257, 275, 282, 309, 313, 329, 340, 348, 372, 387, 399, 408, 414, 422, 436, 448, 459.

<sup>111</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, f. 60; 1905, fs. 118, 132, 333; 1906, fs. 97, 193, 234, 214; 1909, fs. 128, 193.

<sup>112</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904, fs. 30, 41; 1905, fs. 194, 343; 1906, f. 491.

<sup>113</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1904 y 1905, Libros Diario.

colocación de capitales realizadas por el Banco Mercantil de Veracruz rendían hasta 12% de interés si eran pagarés y 1 y 2% para las letras. Asimismo, cuando un particular deseaba comprar letras, la Sucursal cobraba un porcentaje de 0.25 o 1%, premio que se fijó a partir de julio de 1905. Se sabe que entre 1904 y 1906 la Sucursal realizó 203 giros a las plazas de Nueva York, Nueva Orleans, Boston, Chicago, Topeka y San Luis Missouri. En este caso, la Casa Matriz, encargada de realizar las operaciones, cobró por dichos giros un total de 84.26 pesos, de los cuales 51.46 representaban 0.25% de la suma girada, estimada en 20 584 pesos, y 32.8 constituían 1% de 3 280 pesos. Otros lugares a los que remitió recursos fueron Francia, España, Italia, Hamburgo, Londres y La Habana. La suma de dinero xalapeño girado a Nueva York, Hamburgo y París en 1904 y 1905 fue de 41 863.81 pesos y a favor de la Sucursal 33 335.51 pesos.<sup>114</sup> Dichos capitales se invertían en oro y, a diferencia de los que se giraban en el país, estaban representados por cheques y letras. En dicha actividad participaron los clientes Dondé, Pasquel, Antonio Amoros, Juan Soler y Guillermo Bosch. Amoros, Guillermo Bosch y Juan Soler giraron sobre Nueva York, Nueva Orleans y Hamburgo. Antonio Amoros, entre los meses de marzo y mayo de 1905, compró y tomó letras de Hamburgo por el precio de 11 400 marcos, que al cambio ascendían a 5 437.11 pesos, y de Nueva Orleans, con valor de 6 650 pesos oro, que al cambio de 2.10 se duplicaron a 13 144.87 pesos. Por su parte, Juan Soler, en sólo dos operaciones, dispuso de 16.141 pesos.<sup>115</sup>

#### CONSIDERACIONES FINALES

Estudiar grupos de poder utilizando información bancaria regional, por limitada que ésta parezca, nos permite conocer en el plano regional: la importancia de las instituciones de crédito en plazas de comercio de menor envergadura que los puertos y aduanas o ciudades más pobladas, y ver de qué manera apoyaron el desarrollo económico. Nos permite asimismo

<sup>114</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905-1906.

<sup>115</sup> AGN, ABE, BMV-X, 1905, fs. 163, 193, 230, 230, 232, 238, 246, 251, 253.

analizar no tanto si apoyaron directamente la actividad industrial o agrícola —funciones que difícilmente es posible encontrar en los bancos de emisión—, sino qué impacto tuvo la banca en los grupos de poder regional, que emprendieron transacciones fiduciarias cuyo objetivo, más que el simple ahorro, era buscar las mejores plazas para ganar intereses.

Sin embargo, aún queda latente una inquietud relacionada con la ciudad de Xalapa y el establecimiento del Banco Mercantil de Veracruz, pues la mayoría de los bancos estatales tuvieron como sede la capital del estado, donde se realizaban el grueso de las actividades del gobierno y el pago de los impuestos. Esta preocupación aumenta aún más ante el hecho de que Xalapa era el antiguo núcleo del comercio de importación y distribución. En otras entidades, los viejos núcleos de comercio fueron los primeros lugares en convertirse en plazas financieras. El atraso de la fundación de una institución de crédito en Xalapa quizá se debió a que ésta se integró al sistema ferroviario por ambas líneas (Altiplano-costa) hasta 1890, siendo que el ferrocarril era uno de los principales factores que incidían en el establecimiento de un banco. La razón de este atraso se aclara un poco más, si pensamos en que la urbanización y la llegada del Ferrocarril Mexicano al puerto de Veracruz (1876) fomentarían la dinámica comercial de esta ciudad desde inicios del Porfiriato y la aparición e integración de nuevos grupos empresariales que renovarían los circuitos mercantiles y desplazarían a los grupos tradicionalistas y menos emprendedores.

El ferrocarril fue imprescindible tanto para la banca como para el transporte de mercancías, aunque el traslado de éstas los comerciantes xalapeños lo realizaban por el ramal del Ferrocarril Mexicano. En cambio, con la circulación fiduciaria era diferente, puesto que al toparse ésta con la incomunicación o desaceleración se originaba una mayor especulación contra los bancos, que se veían obligados a cubrir íntegros el valor de los documentos crediticios. Esta situación alentaba el enriquecimiento, si consideramos que el gran negocio de la banca era el descuento (especulación) que sufrían las letras, las libranzas y los pagares por presentarlos antes de su vencimiento.

Probablemente la falta de un ferrocarril entre Xalapa y Puebla provocó un decaimiento en las relaciones económicas que dichas plazas mantenían

entre sí desde la Colonia, lo cual se tradujo en un debilitamiento de los intereses mercantiles y de crédito. En este aspecto debemos considerar los nuevos contactos ofrecidos a Puebla con la apertura de los ferrocarriles alternos hacia la ciudad de México y hacia la costa, por el lado de Tampico. Entonces, no es de extrañar, como lo muestran las operaciones bancarias, la reducción de las actividades crediticias entre Puebla y Xalapa. Además la renovación y reforzamiento del grupo poblano y la fundación del Banco Oriental de México debió modificar los circuitos mercantiles y financieros. Aunque no se debe pasar por alto el esfuerzo que hicieron los empresarios poblanos y xalapeños para construir un línea de ferrocarril entre Puebla y el puerto de Veracruz, para competir con el Ferrocarril Mexicano.<sup>116</sup> En cambio, no sucedió lo mismo con la ciudad de México o las plazas internacionales hacia las que se ampliaron las relaciones económicas.

En el caso de Xalapa, existen varios elementos que explican la fundación de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz. El primero es la concentración de un grupo consolidado económicamente, cuyo mercado de dinero resultó atractivo para los banqueros porteños. Uno de los mecanismos para extraer dicho excedente de dinero fue el de establecer una Sucursal, hecho que permitió consolidar un circuito financiero de distribución y aceptación del crédito bancario. Con ello fue posible agilizar la actividad comercial y apoyar la agricultura y la industria. En segundo lugar, resulto beneficiosa la visión tradicional en los negocios que tenía la elite xalapeña, pues fue sólo ante la incursión y el empuje de sectores externos que se interesaron e incursionaron en otro tipo de negocios. Dada esta condición, la elite xalapeña aprovechó los intereses de empresarios y comerciantes del Altiplano y del norte del país sobre la plaza xalapeña para renovar su circuito mercantil. De esta manera, con la fundación de la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz, Xalapa, viejo núcleo mercantil, que se incorporó al mercado nacional del Porfiriato antes de finalizar el siglo XX, pudo incorporarse al mercado financiero.

<sup>116</sup> Al respecto, Leonor Ludlow se ha adentrado en el estudio del Banco Oriental, y Carlos Contreras ha detectado la inversión que esta institución bancaria hizo en la urbanización de Puebla.

La apertura del la Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz se dio en un marco de desarrollo y competencia, que empujó a la elite a modernizar sus mecanismos crediticios. Al utilizar los servicios de la banca no sólo alentaban su integración a un circuito financiero, sino que además respaldaban las operaciones de la Sucursal a través del ahorro y la suscripción de documentos fiduciarios girados a diferentes plazas. Si el grupo local se caracterizó por depositar fuertes cantidades de metálico para obtener algunas ganancias, el sector mercantil extranjero lo hizo dirigiendo sus operaciones bancarias a las transacciones de compra-venta de mercancías y participando del control del crédito de la Sucursal. Para ello aprovechó sus relaciones con los accionistas bancarios. Cabe mencionar que la Sucursal, no sólo estuvo controlada en sus operaciones externas, sino que era dirigida al interior por españoles que acotaban los recursos, lo cual representa un síntoma de tradicionalismo selectivo en una institución moderna.

## BIBLIOGRAFÍA

AHIJADO, Manuel y Mario AHUER

1968 *Diccionario de economía y empresa*, Pirámide, Madrid.

*Banco Mercantil de Veracruz*

1898 *Banco Mercantil de Veracruz. Estatutos aprobados en Asamblea General en 20 de noviembre de 1897 y por la Hacienda Federal, el 8 de marzo de 1898*, Tipografía Bouligny & Schmidt Sucs., S. en C.

BANNOCK, Graham *et al.*

1993 *Diccionario de economía*, trad. del francés de Leticia Borja Aburto, Trillas, México, 1990.

BARRERA LAVALLE, Francisco

1909 *Estudios sobre el origen, desenvolvimiento y legislación de las instituciones de crédito en México*, Tipografía de García y Cía., México.

BLÁZQUEZ DOMÍNGUEZ, Carmen

1988 *Veracruz. Textos de su historia*, Gobierno del Estado de Veracruz, IVEC/Instituto Mora, México, 2 ts.

1992 *Xalapa*, col. Veracruz: imágenes de su historia, núm. 7, Gobierno del Estado de Veracruz/Archivo General del Estado, México.

1994 "Empresarios financieros en el puerto de Veracruz y Xalapa: 1870-1890", en Clara E. Lida, *Una migración privilegiada, comerciantes, empresarios, profesionales españoles en México, siglo XIX*, Alianza, Madrid, pp. 121-141.

- CASASÚS, José Demetrio  
 1889 *La cuestión de los bancos a la luz de la economía política y el derecho constitucional*, Imprenta de Francisco Díaz de León, México.
- CERUTTI, Mario  
 1997 "El préstamo prendario en el Noreste de México: la actividad de los grandes comerciantes de Monterrey (1855-1920)", en Leonor Ludlow y Carlos Marichal (coords.) *La Banca en México, 1820-1920*, col. Lecturas de Historia Económica Mexicana, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/UNAM, México, pp. 52-70.
- CLEMENT, Paul  
 1897 *La cuenta corriente*. trad. del francés por Agustín Verdugo, Talleres de la Librería Religiosa, México.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel  
 1963 "El porfiriato, era de consolidación", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, julio-septiembre, vol. VIII, núm. 49, pp. 76-87.  
 1985 *Historia Moderna de México. El Porfiriato. Vida Económica*, Hermes, México, 2 ts.
- FERNÁNDEZ VILA, Ramón  
 1891 *Cálculo mercantil y operaciones de banca*, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México.
- FIGUEROA DOMENECH, J.  
 1899 *Guía general descriptiva de la república mexicana: historia, geografía, estadística, etc.*, Editorial Ramón de San Araluze, México/Barcelona.
- GARCÍA GRANADOS, Ricardo  
 s/f *Historia de México desde la restauración de la república en 1867, hasta la caída de Porfirio Díaz*, A. Botas e Hijo, México.
- GARCÍA MORALES, Soledad y Ricardo CORZO RAMÍREZ  
 1990 *Sumaria Historia de Veracruz. Porfiriato y Revolución Mexicana, la reconstrucción 1915-1950*, col. V Centenario; vol. III, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.
- GONZÁLEZ, Luis  
 1981 "El liberalismo triunfante", en *Historia general de México*, t. 2, El Colegio de México, México, pp. 897-1015.
- LUDLOW, Leonor  
 1988 "El Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil Mexicano: radiografía de sus primeros accionistas, 1881-1882", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, abril-julio, vol. XXXIX, núm. 4 (156), pp. 881-907.

- 1991 "La primera etapa de formación bancaria (1864-1897)", en Leonor Ludlow y Jorge Silva Riquer (comps.), *Los negocios y las ganancias, de la Colonia al México moderno*, UNAM/Instituto Mora, México, pp. 359.
- 1993 "La construcción de un Banco: el Banco Nacional de México (1881-1889)", en *Banca y poder en México, 1800-1926*, Grijalbo, México, pp. 299-345.
- 1996 *La emisión del papel moneda en México. Una larga negociación político-financiera*, SHCP, México.
- 1997 "La formación del Banco Nacional de México: aspectos institucionales y sociales", en Leonor Ludlow y Carlos Marichal (coords.), *La Banca en México, 1820-1920*, col. Lecturas de Historia Económica Mexicana, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/UNAM, México, pp.142-180.
- 1998 "La disputa financiera por el Imperio de Maximiliano y los proyectos de fundación de instituciones de crédito (1863-1867)", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, abril-junio, vol. XLVII, núm. 4 (188), pp. 765-805.

LUDLOW, Leonor y Carmen BLÁZQUEZ DOMÍNGUEZ

- 1997 *Catálogo de los fondos documentales del Banco Mercantil de Veracruz*, col. Perfil, serie Fuentes, Instituto Mora/Universidad Veracruzana/Conacyt/AGN, México.

MARICHAL, Carlos

- 1993 "Manejo de la deuda pública y la crisis financiera de 1884-1885", en Leonor Ludlow y Jorge Silva Riquer (comps.), *Los negocios y las ganancias, de la Colonia al México moderno*, UNAM/Instituto Mora, México, pp. 419-445.
- 1995 "Obstáculos para el desarrollo del mercado de capitales en el México del siglo XIX", en Jorge Silva Riquer, Juan Carlos Grosso y Carmen Yuste (comps.), *Circuitos mercantiles y mercados en Latinoamérica, siglos XVIII-XIX*, Instituto Mora, México, pp. 521-523.
- 1998 "El Nacimiento de la banca mexicana en el contexto latinoamericano: problemas de periodización", en Leonor Ludlow y Carlos Marichal (coords), *La Banca en México, 1820-1920*, col. Lecturas de Historia Económica Mexicana, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/UNAM, México, pp. 112-141.
- 1999 "De la banca privada a la gran banca. Antonio Basagoiti en México y España, 1880-1911", en *Historia Mexicana*, vol. XLVIII, abril-junio, núm. 4 (192), El Colegio de México, pp. 767-793.

Memoria

- 1903 *Memoria del Gobierno del Estado de Veracruz, memoria del ejecutivo presentada a la H. Legislatura del Estado de Veracruz por el gobernador constitucional del mismo C. Teodoro A Dehesa*, Tipografía del Gobierno del Estado, Xalapa, 1902.
- MIRANDA, Francisco J.  
1900 *Monografía descriptiva de la ciudad de Veracruz*, Talleres de la Tipografía Artística, México.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Guadalupe  
1995 "La Banca porfiriana en Durango", en *Durango (1840-1915). Banca, transportes, tierra e industria. Historia económica del norte de México (siglos XIX-XX)*, Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Juárez del Estado de Durango, Mexico, pp. 7-34.
- ROSENZWEIG, Fernando  
1985 "Moneda y Bancos", en Daniel Cosío Villegas (coord.), *Historia Moderna de Mexico, El Porfiriato. La Vida Económica*, t. II, Hermes, Mexico, pp. 789-886.
- SOUTHWORTH, John R.  
1900 *El Estado de Veracruz-Llave; su historia, agricultura, comercio e industria, en inglés y español*, México, publicado bajo la autorización y dirección del Gobierno del Estado.  
1904 *Directorio Oficial Bancario de México*, Cía. Directorio Oficial Bancario de México, S.A., México.  
1905 *Directorio Oficial Bancario de México*, Cía. Directorio Oficial Bancario de México, S.A., México.  
1906 *Directorio Oficial Bancario de México*, Cía. Directorio Oficial Bancario de México, S.A., México.  
1907 *Directorio Oficial Bancario de México*, Cía. Directorio Oficial Bancario de México, S.A., México.
- SHELDON, Artur y F. G. PENNANCE (comps.)  
1986 *Diccionario de economía: una exposición alfabética de conceptos económicos y su aplicación*, trad. del inglés por Everyman's Dictionary of Economics, Oikos-Tau, Barcelona.
- The Mexican Year Book*  
1910 *The Mexican Year Book. A Estatical, Financial, and Economic, Compiled, from Oficial and Others Returns 1909-1910*, Tssued Under the Auspices of the Department of Finance, published by Mc CorQuadace y Co. Limited.
- TRENS, Manuel B.  
1950 *Historia de Veracruz*, t. VI, Talleres "La Impresora", México.